



VIA CRU CIS

LOS
MÁRTIRES
DE NUESTRO
TIEMPO



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN MÉXICO

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Título original:
Viacrucis ACN. Los Mártires de Nuestro Tiempo.

1ra. Edición. 2026, New York, USA.

Equipo editorial:

Sarkis Boghalian, Juan Hende, Marla Guarín,
Camila Sánchez.

Concepto, selección de textos y maquetación:
Marla Guarín

Foto portada: El buen pastor. Un adolescente
nómada turkana mientras pastorea ganado en la
zona cuatro del campo de refugiados de Kakuma,
en Kenia, cerca de la frontera con Sudán del Sur y
Etiopía. Kenia, África. © Ismael Martínez / ACN

Foto introductoria: Maisa Lopusimoe Marian,
de 60 años, de la tribu Turkana, es madre de cinco
hijos. Ha estado ingresada en el Hospital General de
Lodwar debido a una infección en la mano. Se curó
de su infección de forma milagrosa. © Ismael Martínez
Sánchez / ACN

Foto contraportada:

Collage mártires de nuestro tiempo.



Ayuda a la Iglesia Necesitada - ACN
1ra Edición, enero 2026
Copyright © 2026.

Ayuda a la Iglesia Necesitada es una organización
sin ánimo de lucro.
Las donaciones a Ayuda a la Iglesia que Sufre son
deducibles de impuestos.

info@acn-mexoco.org
Moneda 2, entre Vivanco y Abasolo,
col. Tlalpan Centro, Alcaldía Tlalpan
C.P. 14000, CDMX | Teléfono: (55) 41613331

Instagram: @acnmex YouTube: @acnmexico

Facebook: ainmexico Website: www.acn-mexico.org

Email: info@acn-mexico.org

 Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN MÉXICO

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



Tú puedes dar una mano a la Iglesia Perseguida





Julieta Appendini
Directora General
ACN MÉXICO

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23,46)

La Cuaresma se abre ante ti como un tiempo de gracia, de silencio interior y de retorno al corazón de Dios. Es un camino que te invita a la conversión sincera, a revisar tu vida a la luz del Evangelio y a dejar que el amor de Cristo transforme tus actitudes, prioridades y obras. No es un tiempo de tristeza, sino de esperanza exigente: la esperanza que nace cuando te dejas tocar por el sufrimiento del otro y respondes con misericordia.

En este espíritu, el Via Crucis que hoy ponemos en tus manos quiere ser mucho más que una devoción tradicional. Es un camino recorrido junto a los misioneros, sacerdotes, religiosas y comunidades cristianas que hoy cargan la cruz de la persecución, la pobreza y el abandono. En cada estación resuena el paso de Cristo que vuelve a caer en Siria, que es despojado de todo en Nigeria, que consuela a los suyos en Ucrania, que muere en el silencio de una prisión o en el exilio forzado. Al rezarlo, no caminas solo: caminas con la Iglesia que sufre y con Cristo que sigue entregando su vida en ella.

Este Via Crucis te interpela personalmente. Te llama a no ser indiferente del dolor, sino a ser instrumento de reconciliación, de paz y de consuelo en un mundo herido. Allí donde hay odio, estás llamado a sembrar amor; donde hay violencia, a interceder con la oración; donde hay desesperanza, a sostener con gestos concretos. La cruz no es el final del camino, pero sí el lugar donde el amor se hace verdadero, costoso y fecundo.

Esa es también la misión de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN): permanecer junto a quienes cargan cruces demasiado pesadas, sostenerlos con la oración, la presencia y la ayuda material necesaria para que la fe no se apague. Gracias al compromiso de personas como tú, podemos acompañar a la Iglesia perseguida a través del apoyo a sacerdotes y seminaristas, la ayuda de emergencia, la reconstrucción de templos, la formación pastoral y el consuelo espiritual. Cada gesto de generosidad hace posible que, incluso en medio del Calvario, la esperanza no muera.

Que este tiempo de Cuaresma, y este Viacrucis, te ayuden a caminar más cerca de Cristo y de nuestros hermanos que sufren. Que al final del camino, cuando llegue la Pascua, puedas decir con verdad que no pasaste de largo, sino que te dejaste transformar por el amor que salva al mundo.

Unidos en la oración y en la misión,



**“La paz
nace cuando
reconocemos
al otro como
hermano.”**

Viaje de CRTN a Mozambique, septiembre de 2021. En el campo de desplazados internos del distrito de Metuge (un distrito de la provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique). © Marek Skrzecz / ACN



Caminar con Cristo en la Cruz de los Mártires de Hoy

Al disponernos a recorrer el camino de la Cruz, no contemplamos solo un acontecimiento del pasado. El Via Crucis es un camino vivo, que continúa hoy en el sufrimiento de tantos hermanos que, en distintas partes del mundo, cargan su cruz por permanecer fieles a Cristo.

Desde los primeros siglos, la Iglesia ha reconocido que el martirio no es la búsqueda del sufrimiento, sino el testimonio supremo del amor. Los mártires de nuestro tiempo —hombres, mujeres, laicos, laicas, sacerdotes, religiosas, familias e incluso niños— no eligieron el dolor ni la persecución. Eligieron amar a Cristo por encima del miedo, confiando en que su amor es más fuerte que la violencia, el odio y la muerte.

En cada estación del Via Crucis contemplaremos los pasos de Jesús hacia el Calvario, pero también reconoceremos en ellos el camino de tantos cristianos perseguidos que hoy continúan viviendo el misterio de su Pasión. En quienes son discriminados por su fe, en quienes celebran la Eucaristía en secreto, en quienes han perdido

sus hogares, su libertad o incluso su vida por anunciar el Evangelio, Cristo sigue cargando la Cruz.

La fundación pontificia Ayuda a la Iglesia que Sufrir (ACN), especialmente en su misión en Estados Unidos, nos recuerda que estos testimonios no son historias lejanas, sino una realidad actual que interpela nuestra fe y nuestra caridad. Su labor nos acerca al sufrimiento de la Iglesia perseguida y nos invita a convertirnos en instrumentos de consuelo, esperanza y solidaridad.

Al recorrer este Via Crucis, pidamos la gracia de unir nuestras propias cruces a la de Cristo y de abrir el corazón al testimonio de los mártires de nuestro tiempo. Que su valentía fortalezca nuestra fe, que su entrega nos enseñe a amar sin medida y que su fidelidad nos impulse a comprometernos con quienes hoy sufren persecución por causa del Evangelio. Que este camino nos transforme interiormente, para que, acompañando a Cristo en su Pasión, aprendamos también a acompañarlo en nuestros hermanos perseguidos. Y que, fortalecidos por su testimonio, podamos caminar con esperanza hacia la luz de la Resurrección.



**“El
desarme
general
comienza
en el
corazón
del ser
humano.”**

Campo de refugiados de Kakuma, zona 2. La mayoría de los fieles son madres. La congregación acoge a más de 24 nacionalidades diferentes. La misa la celebra un sacerdote indio de 40 años. Centro de formación Don Bosco del campo. ©Ismael Martínez /ACN

OFRECIMIENTO POR LA IGLESIA PERSEGUIDA

Señor Jesús crucificado,
ofrecemos este viacrucis
por los cristianos perseguidos en el mundo.

Por quienes sufren violencia,
discriminación o pobreza
por permanecer fieles a tu nombre.

Fortalece su esperanza, sostén su fe,
y haznos instrumentos de tu consuelo y solidaridad.

Que su testimonio renueve nuestra vida cristiana
y nos enseñe a seguirte sin miedo. **Amén.**



VIACRUCIS

Oración de Inicio

La oración del viacrucis puede promoverse todos los viernes, aun fuera del tiempo de Cuaresma. Quiere ser un estímulo para profundizar tanto en el tema de la esperanza, como en el espíritu penitencial, también necesario para alcanzar la indulgencia.

V. Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R. Amén

V. Nuestra esperanza está en Cristo, porque en Él se ha completado ya lo que se nos ha prometido y que nosotros esperamos conseguir (San Agustín, Contra Fausto, 11,7).

R. Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.



Oración Preparatoria

Señor Jesús, nos reunimos para recorrer contigo el camino de la cruz.

Queremos contemplar tu amor que se entrega, tu fidelidad que no retrocede, tu misericordia que abraza a toda la humanidad.

En este camino recordamos también a nuestros hermanos perseguidos por su fe, a quienes hoy siguen cargando la cruz en silencio.

Concédenos caminar contigo con un corazón disponible, para aprender a amar hasta el extremo.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

“Antes que una meta, la paz es un camino que estamos llamados a recorrer cada día.”

I ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,13-16)

Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los jefes y al pueblo, y les dijo: «Ustedes me han traído a este hombre, acusándolo de incitar al pueblo a la rebelión. Pero yo lo interrogué delante de ustedes y no encontré ningún motivo de condena en los cargos de que lo acusan; ni tampoco Herodes, ya que él lo ha devuelto a este tribunal. Como ven, este hombre no ha hecho nada que merezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad».

Meditación

Hoy esta escena del juicio injusto resuena con fuerza en la historia reciente de Irak, marcada por el sufrimiento y la persecución de tantos cristianos. Entre ellos, el arzobispo caldeo Paulos Faraj Rahho, secuestrado en Mosul en 2008 y hallado muerto tras días de cautiverio. Como Jesús ante Pilato, Rahho permaneció fiel a su misión de pastor, sin abandonar a su pueblo aun cuando la violencia y la amenaza se hacían cada vez más intensas. Muchos pudieron haber elegido otro camino: proteger, defender, alzar la voz frente a la injusticia. Sin embargo, como en el Evangelio, el miedo, los intereses y la indiferencia permitieron que el sufrimiento avanzara.

El martirio de Rahho nos recuerda que el “dramático juego de nuestra libertad” sigue vivo hoy. También nosotros podemos caer en la tentación de lavarnos las manos ante la persecución, el desplazamiento y el dolor de comunidades enteras que continúan cargando su cruz en Irak. Su testimonio nos confronta con nuestra propia respuesta: permanecer indiferentes o dejarnos mover por la compasión y la solidaridad activa.

Jesús sigue presente en los cristianos perseguidos de Irak, en quienes son expulsados de sus hogares, en quienes arriesgan su vida por permanecer fieles a su fe. Como el arzobispo Rahho, ellos nos recuerdan que el amor silencioso y perseverante puede convertirse en semilla de esperanza. Cristo ya tomó su decisión. El testimonio de los mártires nos invita a tomar la nuestra.

Oremos diciendo

«Abre mi corazón, Jesús»

Cuando ante mí hay una persona juzgada.
Cuando mis certezas son prejuicios.
Cuando me condiciona la rigidez.
Cuando el bien me atrae secretamente.
Cuando quisiera tener valor, pero tengo miedo de perder.

*Abre mi corazón, Jesús
Abre mi corazón, Jesús
Abre mi corazón, Jesús
Abre mi corazón, Jesús
Abre mi corazón, Jesús*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Irak

Arzobispo Paulos Faraj Rahho

Líder que no abandona a su pueblo

“No paguen rescate; ese dinero serviría para matar.”

Testimonio

El arzobispo Rahho fue secuestrado en Mosul tras celebrar la Eucaristía. Desde su cautiverio pidió que no pagaran rescate para no alimentar la violencia. Hasta el final defendió la fraternidad entre cristianos, musulmanes y yazidíes.

Meditación

Jesús es condenado injustamente. La verdad es silenciada por el poder. También hoy, quienes anuncian el Evangelio son juzgados por permanecer fieles a su pueblo. La cruz comienza cuando la conciencia se mantiene firme frente al miedo.

Gracia

Señor Jesús,
danos valentía para defender la verdad
aunque el mundo nos condene.



III ESTACIÓN

Jesús carga con la cruz

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (9,43b-45)

Mientras todos se admiraban por las cosas que hacía, Jesús dijo a sus discípulos: «Escuchen bien esto que les digo: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres». Pero ellos no entendían estas palabras: su sentido les estaba velado de manera que no podían comprenderlas, y temían interrogar a Jesús acerca de esto.

Meditación

Hoy contemplamos esa cruz que no apareció de un momento a otro, sino que fue creciendo silenciosamente, como también ocurrió en la vida de la Beata María Agustina Rivas López, “Aguchita”, en el Perú. Durante años, ella eligió permanecer junto a los más pobres y vulnerables de la selva amazónica, acompañando a comunidades olvidadas, educando, sanando heridas y sosteniendo la fe en medio de la violencia que azotaba al país.

Como Jesús, Aguchita no buscó el sufrimiento, pero comprendió que amar verdaderamente implicaba asumir responsabilidades. Sabía que su presencia era necesaria para su pueblo, incluso cuando la amenaza se hacía cada vez más cercana. En 1990, su fidelidad al servicio y su cercanía con los más pequeños la llevaron a entregar su vida, convirtiéndose en testimonio vivo de que el amor auténtico no huye del peso de la cruz.

Su martirio nos interpela hoy. También nosotros sentimos muchas veces el cansancio, el miedo o la tentación de escapar de las responsabilidades que nacen del amor. Sin embargo, Aguchita nos recuerda que permanecer junto a quienes Dios nos confía, en nuestras familias, comunidades y realidades sociales, es el camino que renueva nuestras fuerzas. Ella, como Cristo, nos enseña que la cruz no es solo carga, sino también encuentro, entrega y esperanza.

Jesús sigue caminando hoy en quienes sirven silenciosamente, en quienes permanecen fieles a su misión pese a la violencia, la pobreza o la indiferencia. El testimonio de Aguchita nos invita a confiar en que quienes esperan en el Señor encuentran la fuerza para seguir avanzando, aun en medio del cansancio y la prueba.

Oremos diciendo

«*Libranos del cansancio, Señor*»

Si nos angustiamos mirando a nuestro alrededor.
Si nos parece no tener fuerzas para dedicarnos a los demás.
Si buscamos excusas para evadir las responsabilidades.
Si tenemos talentos y capacidades para poner en juego.
Si nuestro corazón sigue vibrando frente a la injusticia.

Libranos del cansancio, Señor
Libranos del cansancio, Señor
Libranos del cansancio, Señor
Libranos del cansancio, Señor
Libranos del cansancio, Señor

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Perú

**Beata María Agustina Rivas
López “Aguchita”**

La misión que decide permanecer

*“Mi vocación es servir a
los más pobres”*

Testimonio

Aguchita decidió permanecer junto a comunidades amazónicas amenazadas por la violencia terrorista. Su servicio a los pobres y su anuncio del Evangelio la llevaron al martirio en 1990.

Meditación

Jesús abraza la cruz. No huye del sufrimiento. La cruz también es el dolor del pueblo abandonado. Quien ama de verdad, decide quedarse.

Gracia

Señor Jesús,
enséñanos a cargar la cruz del prójimo
con amor generoso.



III ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (10,13-15)

«¡Ay de ti, Corozáin! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros realizados entre ustedes, hace tiempo que se habrían convertido, poniéndose cilicio y sentándose sobre ceniza. Por eso Tiro y Sidón, en el día del Juicio, serán tratadas menos rigurosamente que ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿acaso crees que serás elevada hasta el cielo? No, serás precipitada hasta el infierno».

Meditación

Hoy contemplamos esa primera caída de Jesús, ese momento en que parece que el bien no da fruto y que la semilla cae en terreno estéril. Esa experiencia también marcó la vida del Beato Rutilio Grande, sacerdote salvadoreño que dedicó su ministerio a acompañar a los campesinos más pobres, anunciando el Evangelio con valentía y denunciando las injusticias que oprimían a su pueblo.

Como Jesús, Rutilio experimentó la resistencia, la incompreensión y el rechazo. Su predicación sobre la dignidad humana, la justicia y la fraternidad parecía incomodar a quienes querían mantener estructuras de exclusión y violencia. Su trabajo pastoral, centrado en los pequeños y olvidados, parecía para muchos una causa perdida. Sin embargo, él comprendió que el Reino de Dios crece precisamente en la humildad, en la cercanía con los más vulnerables, en la fidelidad silenciosa al Evangelio.

Su asesinato en 1977 fue un intento de hacer caer la esperanza de un pueblo que buscaba justicia y paz. Pero, como la caída de Cristo en el camino de la cruz, ese aparente fracaso se transformó en semilla fecunda. Su testimonio despertó la fe y el compromiso de muchos, recordando que el Reino de Dios no se construye desde el poder ni desde la imposición, sino desde el servicio, la entrega y la fidelidad a los más pequeños.

Hoy, la vida del Beato Rutilio Grande nos invita a reconocer que también nuestras caídas, personales y sociales, pueden convertirse en camino de conversión y esperanza. Jesús nos enseña que el amor verdadero no descarta ni aplasta, sino que levanta, repara y protege. En medio de las dificultades y desafíos que vive El Salvador, el testimonio de sus mártires sigue recordándonos que el Reino de Dios crece incluso allí donde parece que todo se derrumba.

Oremos diciendo «Que venga tu Reino»

Por aquellos que se sienten fracasados.

Para desafiar una economía que mata.

Para devolver la fuerza al que ha caído.

En las sociedades competitivas y entre los que buscan los primeros puestos.

Por los que están en las fronteras y sienten que su viaje ha terminado.

Que venga tu Reino

Que venga tu Reino

Que venga tu Reino

Que venga tu Reino

Que venga tu Reino

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Salvador

Beato Rutilio Grande

La caída que despertó a un pueblo

*“No podemos predicar un Evangelio
que no toque la vida del pueblo”*

Testimonio

Rutilio fue asesinado por anunciar el Evangelio junto a campesinos pobres. Su muerte despertó la conciencia profética de la Iglesia salvadoreña.

Meditación

Jesús cae bajo el peso del sufrimiento. También la Iglesia tropieza cuando anuncia la justicia. Caer no es fracasar; es aprender a levantarse con el pueblo.

Gracia

Señor Jesús,
cuando caigamos,
danos la fuerza para levantarnos contigo.



IV ESTACIÓN

Jesús encuentra a su Madre

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (8,19-21)

Su madre y sus hermanos fueron a verlo, pero no pudieron acercarse a causa de la multitud. Entonces le anunciaron a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren verte». Pero él les respondió: «Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la practican».

Meditación

Hoy contemplamos a María en el camino de la cruz, permaneciendo firme junto a su Hijo, sosteniendo con amor silencioso el dolor que atraviesa su corazón. Esa presencia fiel se refleja también en el testimonio de María de la Luz Camacho, mujer creyente que, en medio de la violencia que ha golpeado a tantas comunidades en México, vivió su fe como servicio, acompañamiento y entrega generosa a los demás.

Como María, ella comprendió que seguir a Cristo no es sólo proclamar la fe, sino encarnarla en gestos concretos de amor y cuidado hacia quienes más sufren. Su vida fue testimonio de esa maternidad espiritual que sostiene la esperanza, que no abandona, que permanece incluso cuando el miedo y la inseguridad amenazan la vida cotidiana de las comunidades creyentes.

Su martirio nos recuerda que la fe vivida con autenticidad genera vida incluso en medio de la oscuridad. Como María junto al camino del Calvario, muchos hombres y mujeres en México siguen acompañando el dolor de sus pueblos, defendiendo la dignidad humana y manteniendo viva la esperanza del Evangelio frente a la violencia, la injusticia y la persecución.

Hoy, al contemplar a la Madre que acompaña a su Hijo, reconocemos también a tantas madres, catequistas, agentes pastorales y creyentes que, como María de la Luz Camacho, continúan generando vida y fe en sus comunidades. Su testimonio nos invita a permanecer firmes, a escuchar la Palabra y ponerla en práctica, construyendo una alianza de amor que ni la violencia ni la muerte pueden destruir.

Oremos diciendo

«He aquí a mi madre»

María escucha y habla.
María pregunta y reflexiona.
María sale de su casa y viaja decidida.
María se alegra y consuela.
María acoge y cuida.
María se arriesga y protege.
María no teme juicios ni insinuaciones.
María espera y permanece.
María orienta y acompaña.
María no concede nada a la muerte.

*He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre
He aquí a mi madre*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



México

María de la Luz Camacho

La ternura que sostiene la fe

“¡Viva Cristo Rey!”

Testimonio

María de la Luz defendió su parroquia durante la persecución religiosa en México. Murió proclamando su fe y protegiendo su comunidad.

Meditación

Jesús encuentra la mirada de su Madre. En medio del dolor, el amor sostiene el camino. La fe también se transmite con gestos silenciosos de valentía.

Gracia

Señor Jesús,
danos un corazón que acompañe
el dolor de quienes amamos.





ESTACIÓN

El Cirineo ayuda a Jesús

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,26)

Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

Meditación

Hoy contemplamos a Simón de Cirene, sorprendido en su camino cotidiano, obligado a cargar una cruz que no había elegido. Esa experiencia también marcó la vida de San Óscar Romero, pastor de El Salvador que, sin buscar protagonismo ni confrontación, fue conducido por Dios a cargar el sufrimiento de su pueblo.

Al inicio de su ministerio episcopal, Romero era considerado un hombre prudente, incluso reservado. Sin embargo, la violencia, la injusticia y el sufrimiento del pueblo salvadoreño lo confrontaron con una realidad que no podía ignorar. Como Simón de Cirene, su camino cambió inesperadamente. La sangre de los inocentes, el dolor de los pobres y el clamor de quienes no tenían voz pusieron sobre sus hombros una cruz que lo transformó profundamente.

Romero comprendió que acompañar a su pueblo significaba involucrarse, asumir su dolor y denunciar aquello que atentaba contra la dignidad humana. Su voz se convirtió en consuelo para los oprimidos y en llamado profético a la conversión para toda la sociedad. Su martirio, mientras celebraba la Eucaristía en 1980, fue el testimonio supremo de un pastor que decidió caminar junto a Cristo cargando la cruz de su pueblo hasta el final.

Hoy, la vida de San Óscar Romero nos recuerda que muchas veces Dios nos llama a cargar cruces que no elegimos, a involucrarnos en las realidades que encontramos en nuestro camino. Su testimonio nos invita a no huir del sufrimiento ajeno, sino a reconocer que, cuando caminamos junto a Cristo y junto a quienes sufren, la cruz se transforma en camino de vida, de justicia y de esperanza para nuestros pueblos.

Oremos diciendo

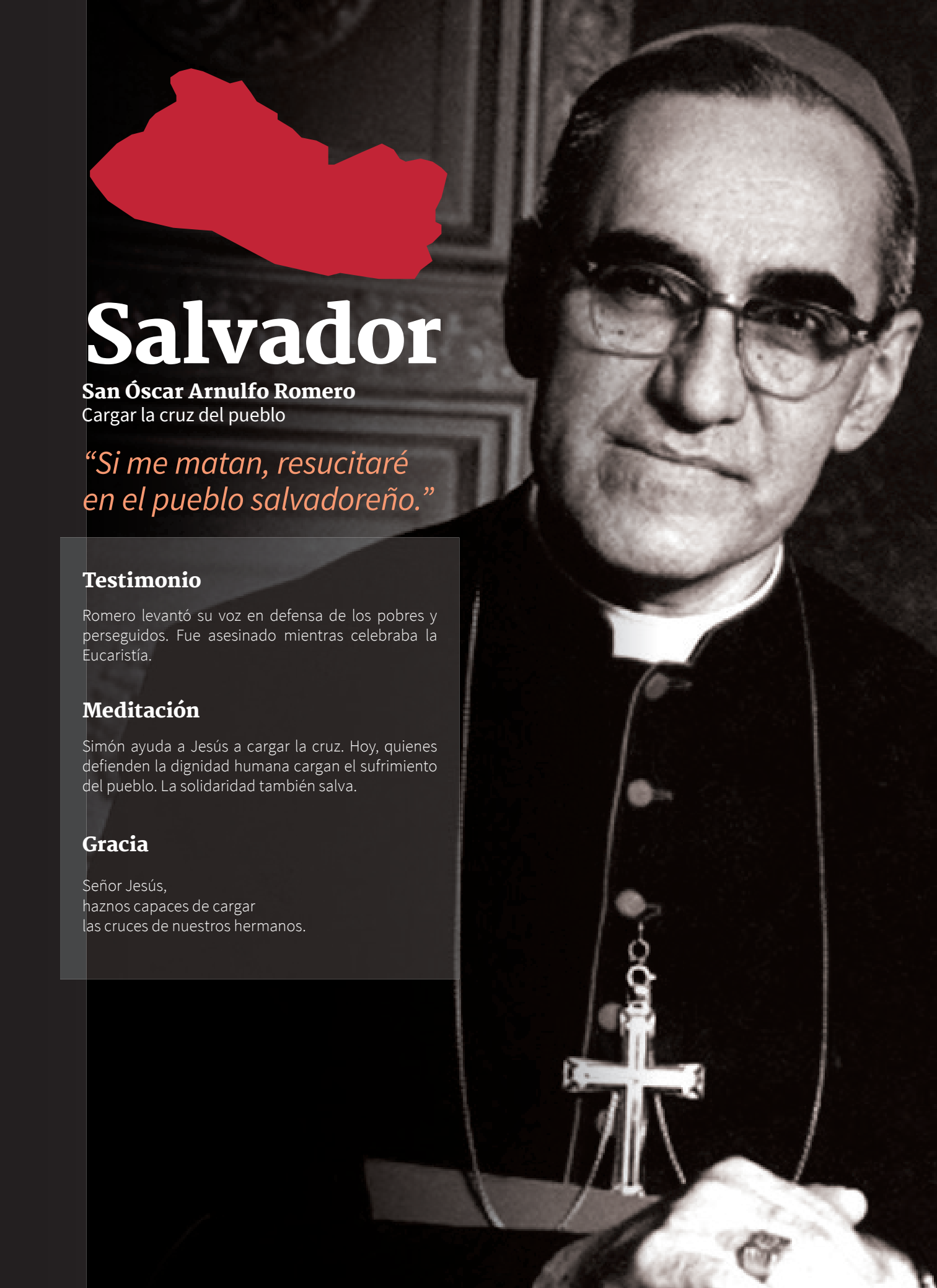
«Detén nuestra carrera, Señor»

Cuando vamos por nuestro propio camino, desinteresándonos de los demás.
Cuando las noticias no nos conmueven.
Cuando las personas se vuelven números.
Cuando nunca hay tiempo para escuchar.
Cuando tenemos prisa por decidir.
Cuando los cambios de programa no son permitidos.

*Detén nuestra carrera, Señor
Detén nuestra carrera, Señor
Detén nuestra carrera, Señor
Detén nuestra carrera, Señor
Detén nuestra carrera, Señor
Detén nuestra carrera, Señor*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Salvador

San Óscar Arnulfo Romero

Cargar la cruz del pueblo

*“Si me matan, resucitaré
en el pueblo salvadoreño.”*

Testimonio

Romero levantó su voz en defensa de los pobres y perseguidos. Fue asesinado mientras celebraba la Eucaristía.

Meditación

Simón ayuda a Jesús a cargar la cruz. Hoy, quienes defienden la dignidad humana cargan el sufrimiento del pueblo. La solidaridad también salva.

Gracia

Señor Jesús,
haznos capaces de cargar
las cruces de nuestros hermanos.

VI ESTACIÓN

La Verónica limpia el rostro de Jesús

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (9,29-31)

Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.

Salmo 27 (27,8-9a)

Mi corazón sabe que dijiste: «Busquen mi rostro».
Yo busco tu rostro, Señor, no lo apartes de mí.

Meditación

Hoy contemplamos a la Verónica que, en medio de la violencia y la indiferencia, se atreve a acercarse para reconocer el rostro sufriente de Cristo. Ese mismo gesto se hace visible en la vida de la Hermana Dorothy Stang, misionera que dedicó su vida a acompañar a los campesinos pobres de la Amazonía brasileña, defendiendo su dignidad y protegiendo la tierra que les daba sustento.

Como la Verónica, Dorothy supo mirar más allá del miedo y de las amenazas. Descubrió el rostro de Cristo en quienes sufrían la injusticia, en quienes eran expulsados de sus tierras, en quienes veían amenazada su vida por defender la creación. Su misión no fue solo ayudar materialmente, sino reconocer y custodiar la dignidad de cada persona como imagen viva de Dios.

Su asesinato en 2005 fue un intento de borrar ese rostro de esperanza que ella ayudaba a revelar. Sin embargo, como el paño de la Verónica conservó la imagen de Cristo, el testimonio de Dorothy quedó grabado en la memoria de la Iglesia y del pueblo brasileño. Su vida nos recuerda que cada gesto de compasión y justicia deja una huella que la violencia no puede borrar.

Hoy, su testimonio nos invita a buscar el rostro de Cristo en los más vulnerables, en quienes sufren la pobreza, la exclusión y la destrucción de su hogar común. Como la Verónica y como la Hermana Dorothy, estamos llamados a acercarnos con valentía, sabiendo que, al reconocer el rostro del que sufre, nuestro propio corazón se transforma y se convierte en reflejo del amor de Dios.

Oremos diciendo

«*Graba en nosotros tu recuerdo, Jesús*»

Si nuestro rostro es inexpresivo.
Si nuestros proyectos excluyen.
Si nuestro corazón es indiferente.
Si nuestras actitudes causan división.
Si nuestras elecciones lastiman.

Graba en nosotros tu recuerdo, Jesús
Graba en nosotros tu recuerdo, Jesús
Graba en nosotros tu recuerdo, Jesús
Graba en nosotros tu recuerdo, Jesús
Graba en nosotros tu recuerdo, Jesús

V/. Señor, danos un corazón compasivo.
R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Brasil

Hermana Dorothy Stang

Proteger la vida revela el rostro de Cristo

“La muerte no es el final.”

Testimonio

Dorothy defendió a campesinos y comunidades amazónicas frente a intereses económicos. Fue asesinada en 2005.

Meditación

La Verónica limpia el rostro herido de Jesús. El amor revela la dignidad escondida en el sufrimiento. Cada gesto de justicia muestra el rostro de Cristo.

Gracia

Señor Jesús,
haznos capaces de consolar
a quienes sufren injusticia.

VII ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (15, 2-6)

Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo entonces esta parábola: «Si alguien tiene cien ovejas y pierde una, ¿no deja acaso las noventa y nueve en el campo y va a buscar la que se había perdido, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría, y al llegar a su casa llama a sus amigos y vecinos, y les dice: “Álégrense conmigo, porque encontré la oveja que se me había perdido”».

Meditación

Caer y levantarse; caer y volver a levantarse. Así nos has enseñado, Jesús, el camino de la vida. Un camino profundamente humano, donde la fragilidad no es derrota, sino posibilidad de renacer. En muchas regiones de México, marcadas por la violencia y el miedo, tu caída vuelve a repetirse en el sufrimiento de comunidades enteras que viven bajo la sombra del crimen, la injusticia y la desesperanza.

Los Padres Javier Campos SJ y Joaquín Mora SJ caminaron junto a su pueblo en esa realidad herida. No buscaron la seguridad del silencio ni la comodidad de la distancia. Como Tú, Señor, eligieron permanecer al lado de quienes tropezaban en medio del dolor, acompañando a los que buscaban reconciliación, paz y una nueva oportunidad para levantarse. Su entrega nos recuerda que la verdadera humanidad no consiste en la perfección ni en la invulnerabilidad, sino en la capacidad de sostener al hermano cuando cae.

Vivimos en un mundo que muchas veces mide el valor de la vida con cálculos fríos, donde parece que unos valen más que otros, donde la violencia pretende imponer su lógica. Sin embargo, el testimonio de estos mártires nos revela la economía de tu Reino: allí donde una sola vida vale todo, donde cada persona merece ser buscada, defendida y amada hasta el extremo.

El martirio de los Padres Javier y Joaquín es también una llamada a la conversión. Nos invita a cambiar de ruta, a romper con la indiferencia y a comprometernos con la construcción de la paz. Ellos cayeron junto a su pueblo, pero su testimonio nos levanta, nos recuerda que la alegría del Evangelio nace cuando nadie queda abandonado.

Señor Jesús, que en cada caída nos enseñas a levantarnos, haz que el sacrificio de tus servidores fortalezca la esperanza de México. Que su sangre sembrada en tierra herida dé frutos de reconciliación, justicia y fraternidad. Que, siguiendo su ejemplo, sepamos acompañar a quienes sufren y construir caminos donde todos puedan volver a casa.

Oremos diciendo

«Levántanos, oh Dios, nuestra salvación»

Somos niños que a veces lloran.
Somos adolescentes que se sienten inseguros.
Somos jóvenes que muchos adultos desprecian.
Somos adultos que se han equivocado.
Somos ancianos que aún quieren soñar.

*Levántanos, oh Dios, nuestra salvación
Levántanos, oh Dios, nuestra salvación
Levántanos, oh Dios, nuestra salvación
Levántanos, oh Dios, nuestra salvación
Levántanos, oh Dios, nuestra salvación*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.
R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



México

Padres Javier Campos SJ y Joaquín Mora SJ

El amor que no abandona

*“Nuestra misión es
acompañar.”*

Testimonio

Los jesuitas fueron asesinados mientras protegían a una persona perseguida. Murieron defendiendo la vida.

Meditación

Jesús cae nuevamente. La violencia insiste. Sin embargo, el amor vuelve a levantarse. La misión persevera incluso en medio del peligro.

Gracia

Señor Jesús,
danos perseverancia
cuando el mal parece vencer.





ESTACIÓN

Jesús consuela a las mujeres

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,27-31)

Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. Porque se acerca el tiempo en que se dirá: “¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron!” Entonces se dirá a las montañas: “¡Caigan sobre nosotros!”, y a los cerros: “¡Sepúltennos!” Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?».

Meditación

La contemplación de Jesús que se detiene ante las mujeres de Jerusalén encuentra hoy un eco profundo en la historia reciente de Sudán del Sur, marcada por el sufrimiento, la violencia y también por el testimonio luminoso de la mártir sor Veronika Rácková. En medio de un país herido por la guerra, el hambre y la fragmentación social, ella encarnó ese corazón que sabe mirar el dolor desde dentro, como lo hace Cristo en su camino hacia el Calvario.

Así como Jesús reconoce en las mujeres una sensibilidad particular hacia el sufrimiento del pueblo, sor Veronika vivió esa misma compasión al dedicarse al cuidado de los enfermos, de los pobres y de quienes habían sido olvidados por la violencia. Su presencia en Sudán del Sur fue un signo de que la verdadera reconstrucción de una sociedad comienza cuando alguien se atreve a cargar el dolor ajeno como propio. En una tierra donde tantas madres lloran a sus hijos perdidos por la guerra, su vida fue un consuelo silencioso y un recordatorio de que Dios no abandona a su pueblo.

Las palabras de Jesús: «No lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos», resuenan hoy en un país donde el llanto es parte de la historia cotidiana. Sin embargo, el testimonio de sor Veronika revela que ese llanto puede convertirse en semilla de esperanza. Sus lágrimas, como las de tantas mujeres sudanesas, no fueron lágrimas estériles, sino expresión de una compasión que genera vida nueva incluso en medio de la destrucción.

Su martirio muestra también el camino del discipulado fiel. Cuando la violencia intentó imponer el dominio y el miedo, ella eligió permanecer junto a quienes sufrían, siguiendo el camino de Cristo que no huye del dolor humano. Como aquellas mujeres que acompañaron a Jesús cuando muchos lo abandonaron, sor Veronika permaneció junto a su pueblo hasta entregar la vida, convirtiéndose en madre espiritual de una Iglesia que nace y se fortalece precisamente en medio de la cruz.

Hoy, su historia recuerda al mundo que la fe sigue abriendo caminos en medio de montañas de sufrimiento. En Sudán del Sur, donde tantas estructuras se han derrumbado, el testimonio de esta religiosa confirma que la compasión es una fuerza capaz de reconstruir comunidades, sanar heridas y mantener viva la esperanza.

Oremos diciendo

«Danos un corazón materno, Jesús»

Has poblado de santas mujeres la historia de la Iglesia.
Has repudiado la prepotencia y el dominio.
Has reunido y consolado las lágrimas de las madres.
Has confiado a las mujeres el mensaje de la resurrección.

*Danos un corazón materno, Jesús
Danos un corazón materno, Jesús
Danos un corazón materno, Jesús
Danos un corazón materno, Jesús*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.
R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Sudán del Sur

Sor Veronika Ráckova

La misión que sana heridas

“Dios está presente en cada persona herida.”

Testimonio

Sor Veronika atendía enfermos en zonas de guerra. Fue asesinada mientras servía a los más necesitados.

Meditación

Jesús consuela a quienes lloran. El consuelo cristiano nace del amor que cura el sufrimiento humano.

Gracia

Señor Jesús,
haznos instrumentos de consuelo
para quienes viven en el dolor.



IX ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (7,44-49)

[Jesús] dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramaste agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entré, no cesó de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. Por eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados porque ha demostrado mucho amor. Pero aquel a quien se le perdona poco, demuestra poco amor». Después dijo a la mujer: «Tus pecados te son perdonados». Los invitados pensaron: «¿Quién es este hombre, que llega hasta perdonar los pecados?».

Meditación

La contemplación de Jesús que cae nuevamente bajo el peso de la cruz encuentra hoy un eco en la historia reciente de Argelia, marcada por la violencia que segó la vida de varias religiosas durante los años de persecución y conflicto. En un contexto donde la fe debía vivirse muchas veces en silencio y con riesgo constante, estas mujeres consagradas encarnaron la cercanía de Cristo con una humanidad herida que cae una y otra vez.

Como Jesús, que no se distancia del pecador ni del sufrimiento del mundo, estas religiosas eligieron permanecer junto a un pueblo marcado por el miedo, la pobreza y la división. Su presencia fue signo de una Iglesia que no huye cuando la violencia golpea, sino que se queda para acompañar, servir y sanar. En su entrega, revelaron que la misericordia derriba las máscaras del odio y abre caminos de reconciliación en medio de sociedades fragmentadas.

Su martirio recuerda que la fe no elimina el sufrimiento, pero lo transforma en testimonio. Ellas aceptaron compartir la fragilidad de un país que luchaba por reconstruirse, confiando en que Dios sigue modelando la historia incluso en medio de las caídas humanas. Así como Jesús, caído en el camino de la cruz, permanece Salvador de la humanidad, el testimonio de estas religiosas muestra que el amor fiel puede levantar esperanza donde todo parece derrumbarse.

Hoy, su memoria invita a reconocer que cada caída puede convertirse en camino de conversión y renovación. En Argelia, donde la violencia quiso apagar la presencia cristiana, el sacrificio de estas mártires continúa recordando que la misericordia de Dios sigue levantando a su pueblo y modelando la historia con la fuerza silenciosa del amor.

Oremos diciendo

«Nosotros somos arcilla en tus manos»

Cuando las cosas parecen no poder cambiar, acuérdate de nosotros:

Cuando de los conflictos no se ve el final, acuérdate de nosotros:

Cuando la tecnología nos engaña haciéndonos creer omnipotentes, acuérdate de nosotros:

Cuando los éxitos nos despeguen de la tierra, acuérdate de nosotros:

Cuando nos preocupa más la apariencia que el corazón, acuérdate de nosotros:

Nosotros somos arcilla en ...

Nosotros somos arcilla en ...

Nosotros somos arcilla en ...

Nosotros somos arcilla en ...

Nosotros somos arcilla en ...

V/. Señor, danos un corazón compasivo.
R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Argelia

Religiosas asesinadas

Fidelidad silenciosa hasta el final

*“Queremos permanecer
junto a este pueblo.”*

Testimonio

Varias religiosas permanecieron en Argelia durante la violencia religiosa. Fueron asesinadas por servir y amar a su pueblo.

Meditación

Jesús cae por tercera vez. El cansancio parece definitivo. Pero el amor que permanece en silencio también es testimonio de fe.

Gracia

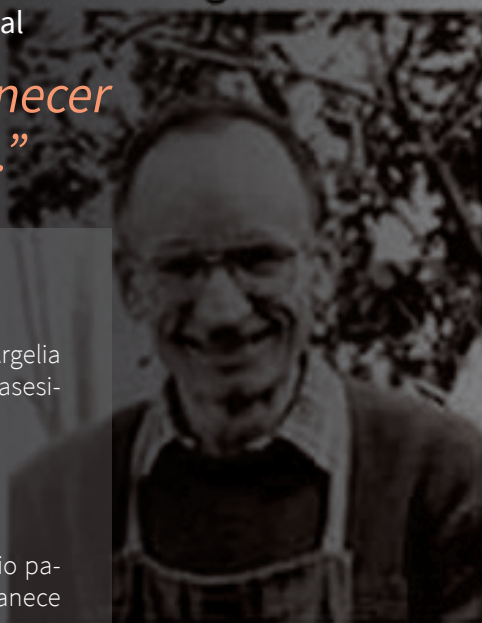
Señor Jesús,
sostén nuestra fidelidad
cuando el cansancio nos venza.



sœur Angèle-Marie



frère Célestin Ringel



frère Henri Vergès



frère Luc Dochier



sœur Esther Paniagua.



sœur Caridad Álvarez

X ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Libro de Job (1,20-22)

Entonces Job se levantó y rasgó su manto; se rapó la cabeza, se postró con el rostro en tierra y exclamó: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allí. El Señor me lo dio y el Señor me lo quitó: ¡bendito sea el nombre del Señor!». En todo esto, Job no pecó ni dijo nada indigno contra Dios.

Meditación

En tu desnudez, Jesús, contemplamos la verdad más profunda del amor: no te quitas las vestiduras, te las arrancan. Eres despojado de todo, expuesto a la violencia y a la humillación humana. Sin embargo, no respondes con odio ni con rechazo. Miras incluso a quienes te hieren como hijos amados del Padre. En tu entrega, transformas la violencia en posibilidad de redención.

Hoy, al contemplarte así, recordamos la historia de Colombia, marcada por heridas profundas, donde muchos hombres y mujeres han sido despojados de su dignidad, de su tierra y de su vida. Entre ellos, recordamos a la Hermana Yolanda Cerón, quien, siguiendo tu ejemplo, no temió acercarse a los más vulnerables. Ella acompañó a comunidades olvidadas, defendió la dignidad de los desplazados y se expuso, como tú, ante quienes respondían con violencia al anuncio del Evangelio y de la justicia.

Así como tus vestiduras fueron repartidas, también la vida de la Hermana Yolanda fue entregada como semilla de reconciliación y esperanza. Su testimonio nos recuerda que el amor verdadero no busca poseer ni dominar, sino servir y cuidar la vida del otro, especialmente del más herido.

Señor Jesús, en una Colombia que aún experimenta divisiones, desigualdades y violencias, enséñanos a reconocer en cada hermano despojado tu mismo rostro. Cuando la Iglesia parezca rasgada por conflictos o indiferencias, ayúdanos a recoser la fraternidad con los hilos de la justicia, el perdón y la misericordia. Que aprendamos, como la Hermana Yolanda, a permanecer junto a los más pobres, aun cuando eso implique incomprensión o sacrificio.

Tú nos has revestido con tu amor y nos has hecho un solo cuerpo. Que el testimonio de quienes han entregado su vida por la paz en Colombia nos impulse a construir una sociedad donde nadie sea despojado de su dignidad y donde tu amor sea la herencia que compartimos todos, todos, todos.

Oremos diciendo

«Concede a tu Iglesia paz y unidad»

Señor Jesús, que ves divididos a tus discípulos.
Señor Jesús, que llevas las heridas de nuestra historia.
Señor Jesús, que conoces la fragilidad de nuestro amor.
Señor Jesús, que nos quieres miembros de tu Cuerpo.
Señor Jesús, que vistes la túnica de la misericordia.

*Concede a tu Iglesia paz y unidad
Concede a tu Iglesia paz y unidad
Concede a tu Iglesia paz y unidad
Concede a tu Iglesia paz y unidad
Concede a tu Iglesia paz y unidad*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.
R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Colombia

Hermana Yolanda Cerón

Despojada de seguridad, vestida de valentía

“El perdón es el camino de la paz.”

Testimonio

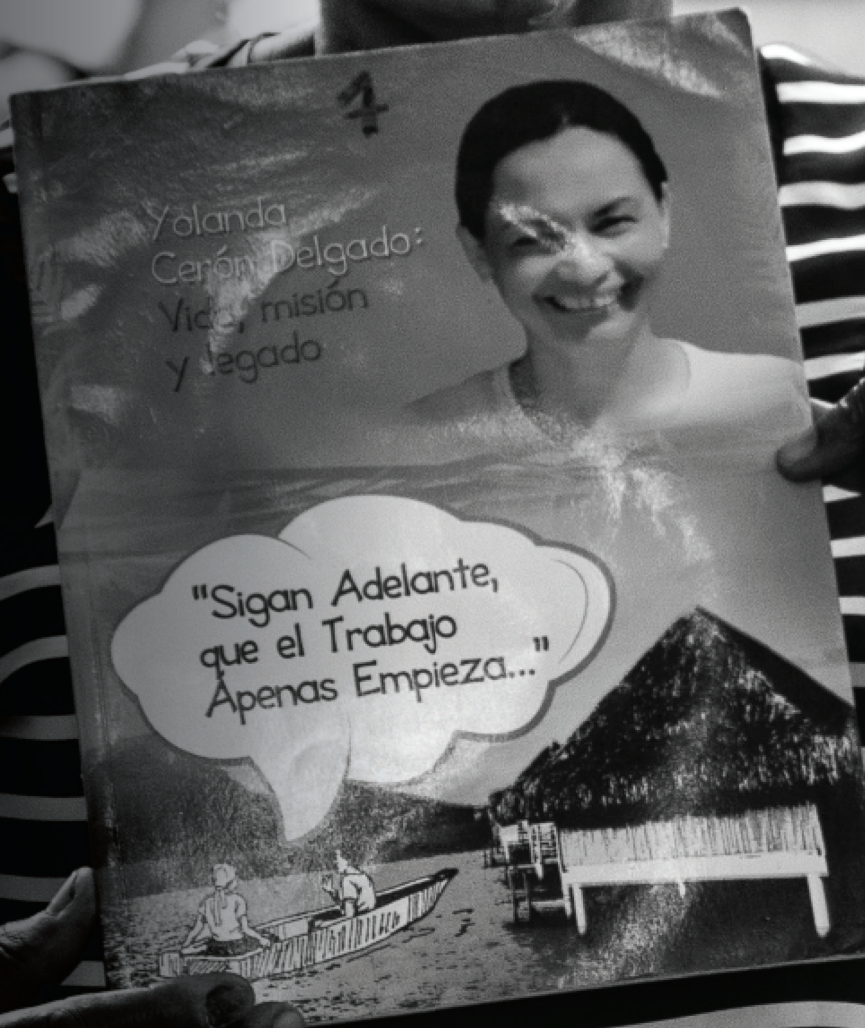
Defendió a comunidades afrocolombianas desplazadas por la violencia. Fue asesinada en 2001.

Meditación

Jesús es despojado de todo. También hoy, quienes buscan justicia pierden seguridad y reconocimiento. El amor permanece incluso cuando todo se pierde.

Gracia

Señor Jesús,
libéranos del egoísmo
y enséñanos a amar sin condiciones.



XI ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,32-34a)

Con él llevaban también a otros dos malhechores, para ser ejecutados. Cuando llegaron al lugar llamado «del Cráneo», lo crucificaron junto con los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».

Meditación

La contemplación de Jesús clavado en la cruz, inmovilizado pero plenamente libre para amar y perdonar, encuentra un eco profundo en la historia de México y en el testimonio del mártir san Miguel Agustín Pro. En medio de la persecución religiosa que buscó silenciar la fe, su vida mostró que el amor a Cristo no puede ser encadenado, incluso cuando la violencia intenta imponer el miedo y el silencio.

Como Jesús, que desde la cruz intercede por quienes lo crucifican, el padre Pro vivió su misión con alegría, valentía y profunda confianza en Dios, aun sabiendo que su fidelidad lo llevaría al martirio. En un contexto donde la Iglesia era perseguida y muchos creyentes vivían su fe en la clandestinidad, él eligió permanecer junto a su pueblo, acompañando, reconciliando y sosteniendo la esperanza. Su entrega revela que la verdadera libertad nace cuando el corazón se abandona totalmente a Dios.

Su ejecución, asumida con serenidad y con el perdón en los labios, recuerda la cruz de Cristo que derriba los muros del odio y abre caminos de reconciliación. En una sociedad herida por la violencia, la injusticia y la división, su testimonio sigue proclamando que el amor es más fuerte que el miedo y que la fe puede transformar incluso los momentos más oscuros de la historia.

Hoy, la memoria de san Miguel Agustín Pro invita a México y al mundo a descubrir que, aun en medio del sufrimiento, Dios sigue actuando y reconciliando los corazones. Como Cristo clavado en la cruz, su vida muestra que el sacrificio ofrecido por amor tiene la fuerza de renovar la esperanza y de abrir caminos de fe para las generaciones futuras.

Oremos diciendo

«Enséñanos a amar»

Cuando nos sentimos con fuerzas y cuando parece que nos faltan.

Cuando nos vemos inmovilizados por leyes y decisiones injustas.

Cuando nos vemos contrastados por quien no quiere la verdad y la justicia.

Cuando estamos tentados de perder la esperanza.

Cuando se dice que “no hay nada más que hacer”.

Enséñanos a amar

Enséñanos a amar

Enséñanos a amar

Enséñanos a amar

Enséñanos a amar

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



México

San Miguel Agustín Pro
Fidelidad sellada con sangre

“¡Viva Cristo Rey!”

Testimonio

El padre Pro fue fusilado durante persecución religiosa en México. Murió proclamando su fe.

Meditación

Jesús es clavado en la cruz. El martirio revela el amor llevado hasta el extremo.

Gracia

Señor Jesús,
danos fidelidad
para permanecer contigo hasta el final.

XII

ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,44b-49)

El sol se eclipsó [...] El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y diciendo esto, expiró. Cuando el centurión vio lo que había pasado, alabó a Dios, exclamando: «Realmente este hombre era un justo». Y la multitud que se había reunido para contemplar el espectáculo, al ver lo sucedido, regresaba golpeándose el pecho. Todos sus amigos y las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea permanecían a distancia, contemplando lo sucedido.

Meditación

La contemplación de Jesús que muere en la cruz, ofreciendo su último aliento como don para toda la humanidad, encuentra un eco en la historia reciente de Francia y en el testimonio del mártir padre Jacques Hamel. En medio de una sociedad marcada por tensiones, secularización y violencia, su muerte recordó al mundo que el sacrificio ofrecido por amor sigue siendo fuente de esperanza y reconciliación.

Como Cristo en el Calvario, el padre Hamel fue sorprendido mientras celebraba la Eucaristía, permaneciendo fiel a su misión hasta el final. Su martirio, ocurrido en un lugar de oración, manifestó que el amor de Dios no se oculta ni se retira ante el odio, sino que se ofrece como luz en medio de la oscuridad. Su entrega permitió que muchos, incluso lejos de la fe, se detuvieran a contemplar un testimonio que interpela el corazón y despierta preguntas profundas sobre el sentido de la vida y del perdón.

Así como el centurión reconoció en la muerte de Jesús una fuerza nueva, el sacrificio del padre Hamel conmovió a creyentes y no creyentes, generando gestos de solidaridad y diálogo en una sociedad herida. Su vida y su muerte muestran que el amor fiel tiene la capacidad de abrir caminos de reconciliación donde la violencia intenta sembrar división.

Hoy, su memoria invita a mirar la cruz no como derrota, sino como revelación de un amor que transforma la historia. En Francia y en el mundo, el testimonio del padre Jacques Hamel recuerda que el don de la vida entregada por Cristo sigue inspirando a hombres y mujeres a vivir con fe, esperanza y compromiso con la paz.

Oremos diciendo «¡Ven, Espíritu Santo!»

Nos hemos mantenido a distancia de las llagas del Señor.
Ante el hermano caído hemos mirado hacia otro lado.
Los misericordiosos y los pobres en el espíritu parecen unos perdedores.
Creyentes y no creyentes están frente al crucificado.
El mundo entero busca comenzar de nuevo.

¡Ven, Espíritu Santo!
¡Ven, Espíritu Santo!
¡Ven, Espíritu Santo!
¡Ven, Espíritu Santo!
¡Ven, Espíritu Santo!

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Francia

Padre Jacques Hamel

Pastor que entregó su vida en el altar

“Vete, Satanás.”

Testimonio

Fue asesinado mientras celebraba la Eucaristía en 2016.

Meditación

Jesús muere en la cruz. El amor se entrega totalmente. La Eucaristía sigue siendo fuente de vida incluso en medio del martirio.

Gracia

Señor Jesús,
haznos testigos del amor
que vence a la muerte.



XIII

ESTACIÓN Jesús es bajado de la Cruz

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.
R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,50-53a)

Llegó entonces un miembro del Consejo, llamado José, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el Reino de Dios. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después [lo bajó] de la cruz.

Meditación

La contemplación de Jesús bajado de la cruz, confiado a las manos de quienes no se resignan ante la injusticia, encuentra hoy un eco en la historia de Somalia y en el testimonio de la mártir sor Leonella Sgorbati. En una tierra marcada por la violencia, la pobreza y la inestabilidad, su vida reflejó el valor de quienes, como José de Arimatea, eligen hacerse cargo del sufrimiento humano aun cuando el contexto invita al miedo y al abandono.

Sor Leonella dedicó su misión al servicio de la educación y al cuidado de los más vulnerables, sembrando esperanza en medio de un país herido. Permaneció junto a su pueblo incluso cuando la inseguridad hacía incierto el futuro, convencida de que el amor cristiano no puede retirarse ante la amenaza. Su entrega mostró que quienes esperan el Reino de Dios no se resignan ante la injusticia, sino que se convierten en testigos valientes de la dignidad humana.

Su martirio manifestó que el servicio silencioso puede transformar la historia. Como José de Arimatea que se presenta ante Pilato para pedir el cuerpo de Jesús, sor Leonella asumió con valentía su misión, rompiendo la lógica del miedo y del odio. Incluso en el momento de su muerte, su vida proclamó que el amor es más fuerte que la violencia y que la entrega generosa sigue sembrando reconciliación.

Hoy, su memoria recuerda a la Iglesia y al mundo que Cristo continúa reinando a través de quienes sirven con fidelidad y esperanza. En Somalia, donde tantas heridas siguen abiertas, el testimonio de sor Leonella Sgorbati invita a creer que la fe puede abrir caminos de fraternidad y reconstrucción, confirmando que servir por amor es participar del Reino de Dios.

Oremos diciendo «Servirte es reinar»

Dando de comer a los hambrientos.
Dando de beber a los sedientos.
Vistiendo al desnudo.
Hospedando a los forasteros.
Visitando a los enfermos.
Visitando a los encarcelados.
Enterrando a los muertos.

*Servirte es reinar
Servirte es reinar
Servirte es reinar
Servirte es reinar
Servirte es reinar
Servirte es reinar
Servirte es reinar*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.
R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Somalia

Sor Leonella Sgorbati

El amor que perdona hasta el final

“Perdono... Perdono...”

Testimonio

Fue asesinada mientras servía en Somalia.
Sus últimas palabras fueron de perdón.

Meditación

El cuerpo de Jesús es entregado al amor
de quienes lo acompañan. El perdón
transforma el dolor en esperanza.

Gracia

Señor Jesús,
danos un corazón capaz de perdonar.

XIV

ESTACIÓN

Jesús es sepultado

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (23,53b-56)

Lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley.

Meditación

En un mundo que corre sin detenerse, donde los conflictos por la tierra, la violencia y la exclusión siguen marcando la realidad de muchos pueblos en Brasil, el testimonio de la Beata Cleusa Rody Coelho ilumina el sentido del “sábado” que Jesús vive en el sepulcro. Ella eligió detenerse para acompañar a los más vulnerables, especialmente a las comunidades indígenas amenazadas por intereses económicos y la violencia territorial. Como las mujeres del Evangelio que esperan en silencio, Cleusa aprendió a permanecer junto al sufrimiento de su pueblo, aun cuando esa fidelidad la llevó al martirio.

Su vida recuerda que el Reino de Dios no se construye desde la prisa ni desde la imposición, sino desde la paciencia, la escucha y la defensa de la dignidad humana. Mientras el mundo busca soluciones rápidas que muchas veces generan más heridas, el testimonio de Cleusa revela que la verdadera transformación nace de permanecer con los que sufren, compartir sus luchas y confiar en que Dios actúa incluso en los momentos de aparente silencio.

Así como Jesús, al ser colocado en el sepulcro, entra en los abismos del dolor humano, la Beata Cleusa descendió a las heridas de su pueblo para anunciar esperanza. Su entrega nos invita a creer que incluso en medio de la violencia y la injusticia, Dios sigue preparando la resurrección. Su martirio es semilla de paz, recordándonos que el descanso del sábado no es ausencia de vida, sino espera confiada en la obra de Dios, que quiere reconciliar a los pueblos y devolver armonía a la creación.

Oremos diciendo

«Que venga tu paz»

Para la tierra, el aire y el agua.
Para los justos y los injustos.
Para quien es invisible y carece de voz.
Para quien no tiene poder ni dinero.
Para quien espera un brote justo.

*Que venga tu paz
Que venga tu paz
Que venga tu paz
Que venga tu paz
Que venga tu paz*

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Brasil

Beata Cleusa Rody Coelho
Semilla que muere para dar vida

“No abandonaré a este pueblo.”

Testimonio

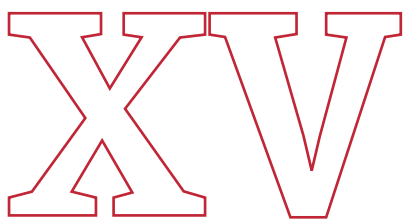
Cleusa defendió comunidades indígenas en la Amazonía. Fue asesinada por acompañar su lucha.

Meditación

Jesús es sepultado. El silencio parece victoria del mal. Sin embargo, Dios transforma la muerte en semilla de vida.

Gracia

Señor Jesús,
ayúdanos a confiar
cuando todo parece perdido.



ESTACIÓN

La resurrección

V/. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R/. Porque por tu santa cruz redimiste al mundo.

Evangelio según san Lucas (24, 1-12)

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Como ellas temiesen e inclinasen el rostro a tierra, les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recordad cómo os habló cuando estaba todavía en Galilea, diciendo: “Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores y sea crucificado, y al tercer día resucite”». Y ellas recordaron sus palabras. Regresando del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los Once y a todos los demás. Las que decían estas cosas a los apóstoles eran María Magdalena, Juana y María la de Santiago y las demás que estaban con ellas. Pero todas estas palabras les parecían como desatinos y no les creían. Pedro se levantó y corrió al sepulcro. Se inclinó, pero sólo vio las vendas y se volvió a su casa, asombrado por lo sucedido.

Meditación

La contemplación de la tumba vacía, donde la vida vence a la muerte, encuentra un eco en la historia de Vietnam y en el testimonio del mártir cardenal François Xavier Nguyễn Văn Thuận. Durante años de prisión y aislamiento, su vida proclamó que ninguna oscuridad puede apagar la luz de Cristo resucitado.

Como las mujeres que caminan hacia el sepulcro cargadas de dolor, el cardenal Van Thuan experimentó el silencio, la injusticia y la aparente derrota. Sin embargo, en medio de ese sufrimiento, descubrió que la Resurrección es una presencia viva que transforma el dolor en esperanza. Celebrando la fe en secreto y acompañando espiritualmente a quienes estaban con él, se convirtió en testigo de que el amor de Cristo puede florecer incluso en los lugares más cerrados.

Su testimonio recuerda que muchas veces dudamos ante el anuncio de la esperanza, especialmente cuando la realidad parece marcada por la persecución y el fracaso. Sin embargo, su vida proclama que Dios sigue actuando silenciosamente en la historia y que el amor fiel a Cristo es más fuerte que el miedo, la prisión y la muerte.

Oremos diciendo

«Cristo vive, renueva nuestra esperanza»

Por la Iglesia, llamada a anunciar la alegría pascual en medio del mundo.

Por quienes sufren persecución, violencia o desesperanza, para que encuentren en Cristo resucitado la fuerza para seguir adelante.

Por quienes han perdido la fe o viven en la duda, para que descubran los signos de vida nueva que Dios siembra en su camino.

Por nosotros, para que seamos testigos valientes de la Resurrección en nuestra vida cotidiana.

Cristo vive, renueva nuestra esperanza.

Cristo vive, renueva nuestra esperanza.

Cristo vive, renueva nuestra esperanza.

Cristo vive, renueva nuestra esperanza.

V/. Señor, danos un corazón compasivo.

R/. Para acompañar a quienes cargan su cruz.



Vietnam

Cardenal Van Thuan

La esperanza que no puede encarcelarse

“He decidido vivir el momento presente lleno de amor.”

Testimonio

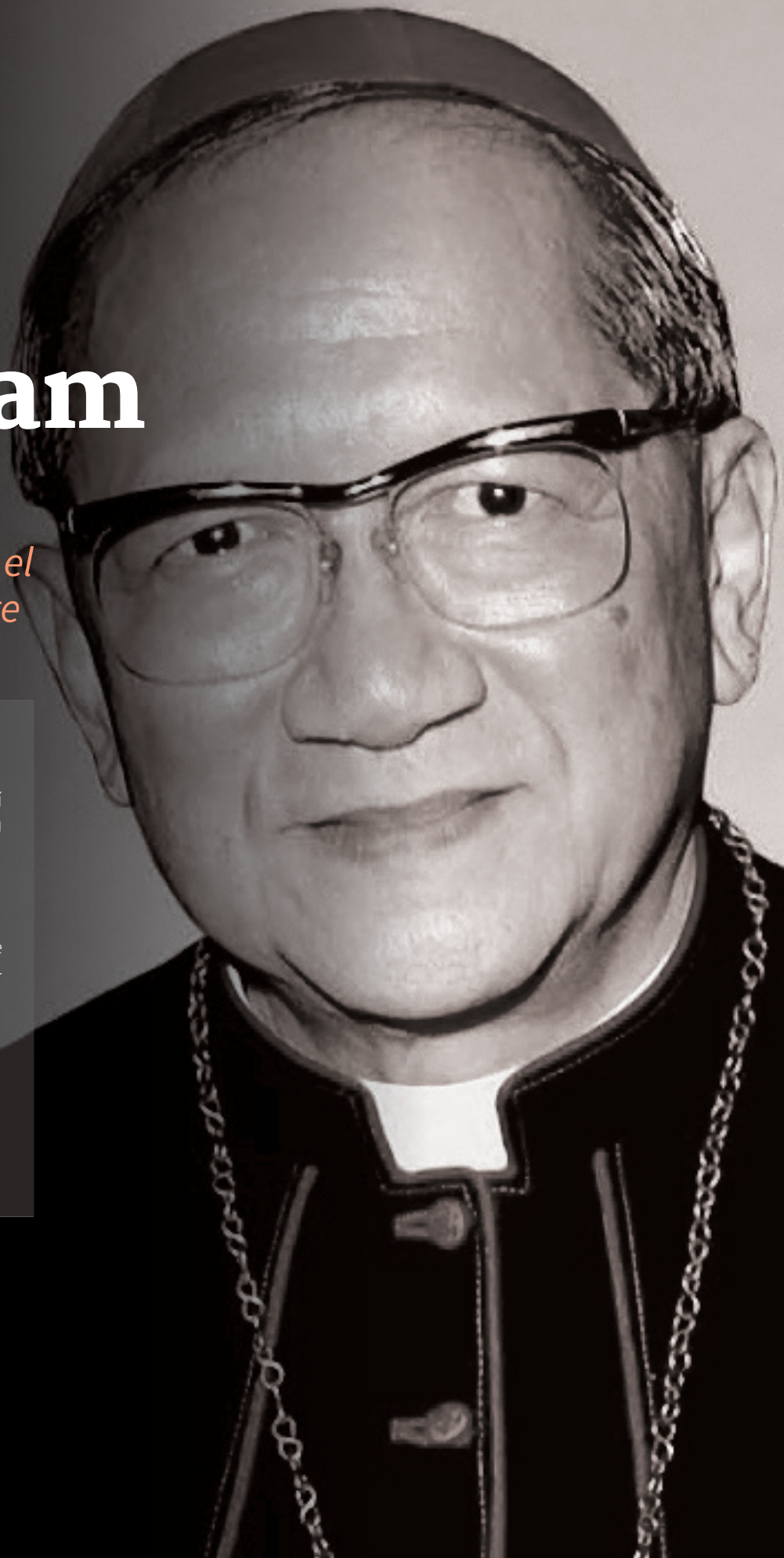
Pasó 13 años en prisión. Desde allí sostuvo su fe y la esperanza de su pueblo.

Meditación

Cristo resucita. La esperanza vence al miedo. La fe transforma el sufrimiento en vida nueva.

Gracia

Señor Jesús resucitado, renueva nuestra esperanza para anunciar tu amor al mundo.





BENDICIÓN MISIONERA

Señor Jesús, envíanos como testigos de tu cruz y resurrección.

Que nuestras palabras anuncien tu Evangelio, que nuestras obras reflejen tu misericordia y que nuestra solidaridad fortalezca a la Iglesia que sufre.

Que María, Madre de la Iglesia, nos acompañe en el camino de la misión.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Inmigrantes ilegales a bordo de una embarcación neumática. Refugiados africanos huyendo en barco. África. ©Foto de la Marina de los Estados Unidos tomada por el técnico jefe de sistemas de información Wesley R. Dickey/Divulgada /ACN



ORACIÓN CONCLUSIVA PASCUAL

Señor Jesús,
hemos caminado contigo hasta el silencio
del sepulcro, pero sabemos que tu amor
vence a la muerte.

Haz que este camino transforme nuestra
vida, para que sepamos reconocer tu
presencia en los pobres, en los perseguidos
y en quienes sufren en silencio.

Que la esperanza de la Resurrección
nos impulse a construir un mundo más
justo y fraterno.

Tú que vives y reinas por los siglos de los
siglos. **Amén.**

Países que sufren Persecución Religiosa



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN MÉXICO

FUNDACIÓN
PONTIFICIA



América Latina y el Caribe

México ↓

Cuba ↓

Haití ↓

Nicaragua ↓

Venezuela ↓

OSCE Países

Marruecos —

Algeria

Mauritania —

Malí ↓

Burkina Faso ↓

Camerún

África Subsahariana



¡Dona ahora!





Asia
Continental

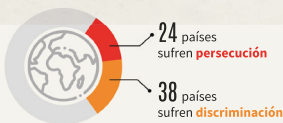
- La clasificación de esta edición muestra la gravedad de la situación



SE VIOLA LA LIBERTAD RELIGIOSA

Libertad religiosa en 196 países del mundo

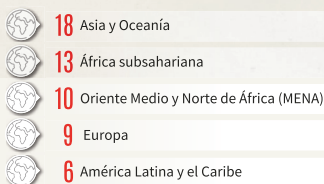
En **62 países** hay violaciones de libertad religiosa



El **64,7%** de la población mundial - casi **5.400 millones** - viven en países con violaciones graves o muy graves de la libertad religiosa.



EN 56 PAÍSES, LOS REPRESENTANTES RELIGIOSOS SE ENCUENTRAN ENTRE LOS OBJETIVOS DE LOS ATAQUES POR MOTIVOS RELIGIOSOS



AUTORITARISMO ES LA MAYOR AMENAZA PARA LA LIBERTAD RELIGIOSA *



* Algunos de estos países están incluidos en más de un grupo.

GARANTÍAS PARA LIBERTAD RELIGIOSA



DESDE 2023, EN TANTO COMO:



EN 57 PAÍSES, SE DENUNCIAN ABUSOS CONTRA LUGARES DE CULTO



EN 46 PAÍSES, LA BLASFEMIA SE CASTIGA DE ALGUNA FORMA



EN 46 PAÍSES, LAS PERSPECTIVAS PARA LA LIBERTAD RELIGIOSA SE CONSIDERAN NEGATIVAS O INCLUSO ALARMANTES



Tendencias globales de libertad religiosa

La categorización de países en la lista que publicamos aquí abajo atiende al tipo y a la gravedad de las faltas cometidas contra la libertad de religión y de culto durante el periodo estudiado. Esta clasificación contempla tres categorías básicas:

Persecución: Esta categoría incluye aquellos países donde hay personas que sufren actos graves y continuos de violencia o acoso por motivo de su credo religioso. La persecución puede provenir del gobierno, de grupos armados y/o de particulares, e incluye delitos de odio, ataques, amenazas o iniciativas que buscan dispersar o silenciar sus comunidades religiosas. A menudo, estas acciones ocurren con impunidad; a veces, las autoridades las ignoran o, incluso, las apoyan.

Discriminación: Los países agrupados en esta categoría tienen leyes o prácticas que distinguen injustamente ciertos grupos religiosos y limitan sus derechos y oportunidades. La discriminación comprende restricciones al culto y un acceso desigual al empleo, la educación o la justicia, además de barreras indirectas, como requisitos sesgados en las instituciones públicas y privadas. Suelen imponerla el Estado y/o actores no-estatales. A menudo, nadie en el poder la cuestiona.

En observación: Esta categoría presenta aquellos países que muestran indicios preocupantes de violaciones serias de la libertad religiosa, por mucho que los datos que los respaldan resulten insuficientes para clasificarlas de forma definitiva como formas de discriminación o persecución. Estas situaciones exigen un seguimiento cercano. En el mapa del Análisis Regional, estos países aparecen bajo el símbolo de una lupa.

Se considera que el resto de países son «diligentes», es decir, no dan señales evidentes de violar la libertad religiosa o de culto y, por norma general, respetan estándares internacionales que protegen este derecho.

↑ Ha mejorado desde 2023 ↓ Ha empeorado desde 2023 — Igual que en 2023

País	Ten.	Principales causas y/o autores de persecución y/o discriminación	Resumen
Afghanistan	↓	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	Desde el regreso de los talibanes al poder, las minorías religiosas del país se han enfrentado a una ola creciente de violencia y represión sistémica, que se manifiestan en la frecuencia de los ataques contra sus lugares de culto. También ha intensificado estos ataques el Estado Islámico de la Provincia de Jorasán (ISIS-K). Las autoridades talibanas han impuesto medidas discriminatorias contra los musulmanes chiitas.
Bangladesh	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	Hindúes, cristianos, ahmadíes y sufíes han sido víctimas de violencia y discriminación en Bangladesh. En solo un año, se registraron más de mil violaciones. Decenas de lugares de culto han sufrido ataques y, además, las tribus cristianas han padecido represión y arrestos masivos. El fin de la prohibición de Jamaat-e-Islami solo ha aumentado los temores a una creciente influencia islamista.
Burkina Faso	↓	Actores no-estatales Extremismo religioso	Burkina Faso sufre una creciente violencia yihadista. Más 1.500 personas murieron asesinadas en 2024; entre ellas, civiles en iglesias y mezquitas. Decenas de líderes religiosos han sido secuestrados o ejecutados, y se han cerrado más de 30 parroquias. Cristianos y musulmanes viven amenazados.
Camerun	—	Actores no-estatales Extremismo religioso	Camerun acusó un creciente número de secuestros en 2024 por parte de Boko Haram y del Estado Islámico del África Occidental (ISWAP). Las regiones anglófonas del país padecieron más violencia y ataques contra el clero y lugares de culto. La menguante seguridad en el país mina gravemente la libertad religiosa en la zona y abandona a las minorías, cada vez más vulnerables.
China	↓	Estado Autoritarismo	China ha aprobado nuevas leyes que limitan la actividad del clero, prohíben cualquier actividad religiosa extranjera y refuerzan la educación patriótica en todos los centros religiosos. Prosigue la persecución contra uigures, tibetanos, seguidores del Falun Gong, iglesias domésticas y la Iglesia católica clandestina, con nuevos arrestos y condenas de cárcel.
República Democrática del Congo	↓	Actores no-estatales Extremismo religioso	Más de 120 grupos armados como el M23 y la yihadista Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) operan en el Congo. Todos han intensificado sus ataques contra cristianos y musulmanes moderados, con más asesinatos, secuestros y destrucción de iglesias. El Estado, incapaz de garantizar la protección, solo agrava esta crisis.
Eritrea	↓	Estado Autoritarismo	Eritrea ha aumentado la represión contra las minorías religiosas del país. Cientos de musulmanes y cristianos, menores de edad incluidos, han sido arrestados. Persisten las redadas, torturas y detenciones en régimen de incomunicación. Naciones Unidas ha denunciado la interferencia del Estado en cuestiones de religión, además de otras violaciones sistemáticas.
India	↓	Actores estatales y no-estatales Autoritarismo y nacionalismo etno-religioso	La violencia por motivos religiosos y las restricciones legales han aumentado. Varias Iglesias y grupos cristianos se han enfrentado a una creciente hostilidad; además, las leyes anticonversión se han expandido y los ataques de turbas se han intensificado. La retórica nacionalista hindú solo alimenta la tensión e impunidad de los agresores, sobre todo en periodos electorales.

País	Ten.	Principales causas y/o autores de persecución y/o discriminación	Resumen
Irán	—	Estado Autoritarismo	El veto a la libertad religiosa en Irán sigue siendo grande. Los conversos, bahaíes, sunníes y clérigos disidentes se arriesgan a sufrir arrestos, torturas o ejecuciones. El estado ha intensificado la vigilancia y represión; sus campañas contra el disenso y la violencia contra los derechos religiosos han aumentado vertiginosamente.
Libia	↓	Actores estatales y no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La inestabilidad y la creciente islamización explican el deterioro de la libertad religiosa en Libia. Sufíes, ibadíes y cristianos han padecido arrestos, desapariciones forzadas y restricciones en el culto. Las autoridades han tomado medidas contra las minorías, reactivado la policía moral y suprimido los credos disidentes.
Maldivas	—	Actores estatales y no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La República de Maldivas todavía limita con severidad cualquier forma de libertad religiosa. Está prohibido el culto que no sea musulmán, el proselitismo es un crimen y las protecciones constitucionales brillan por su ausencia. Trabajadores migrantes y turistas se arriesgan a sufrir arrestos y deportaciones. Persisten las influencias islamistas y la represión del disenso.
Mali	↓	Actores no-estatales Extremismo religioso	Tres factores amenazan la libertad religiosa en Mali: un aumento de la violencia yihadista, el colapso del acuerdo de paz de 2015 y el autoritarismo de su Junta militar. Líderes cristianos y musulmanes han denunciado este creciente extremismo. Además, en la región de Mopti, militantes islamistas han exigido el pago de jizya a comunidades cristianas.
Mozambique	↓	Actores no-estatales Extremismo religioso	Militantes islamistas han aumentado los ataques contra cristianos en Cabo Delgado, con la destrucción de iglesias y amenazas de muerte si se niegan a convertirse. La violencia poselectoral, los asesinatos selectivos y la desconfianza pública han desestabilizado todavía más el país, debilitando sus protecciones institucionales.
Myanmar	↓	Estado Autoritarismo y nacionalismo etno-religioso	Factores políticos, étnicos y religiosos se entrecruzan en Myanmar. La guerra civil ha provocado una aguda caída de la libertad religiosa, traducida en destrucción de iglesias y ataques al clero. Además, los lugares de culto sufren bombardeos, o son quemados o usados como puestos militares.
Nicaragua	↓	Estado Autoritarismo	El régimen de Ortega ha intensificado su represión contra la Iglesia católica. Los grupos religiosos han perdido cualquier estatus legal en Nicaragua y se han prohibido el culto público y las procesiones. Laicos y sacerdotes son arrestados, se les priva de su nacionalidad o, incluso, se exilian. El gobierno ha cerrado las organizaciones humanitarias católicas y ha confiscado bienes a la Iglesia.
Niger	↓	Actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La Carta de Refundación de Niger protege la libertad religiosa, pero la decreciente seguridad en el país mina su realización. Grupos islamistas como el Estado Islámico de la Provincia del Sahel (ISSP) y grupos afines a Al Qaeda han intensificado sus ataques, provocando la muerte de cientos de personas y el desplazamiento de miles. Estos ataques apuntan contra iglesias, mezquitas y fieles.
Nigeria	↓	Estado y actores no-estatales Autoritarismo, extremismo religioso y crimen organizado	La libertad religiosa en Nigeria sufre el embate de los ataques yihadistas, el conflicto social y una seguridad estatal muy limitada. Boko Haram y el Estado Islámico del África Occidental (ISWAP) atacan a musulmanes y cristianos, y secuestran a clérigos. En la extensa región central del país, la violencia ha aumentado, con la quema de iglesias y el asesinato de fieles.
Corea del Norte	—	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa en Corea del Norte es prácticamente inexistente. El régimen norcoreano criminaliza cualquier credo no autorizado; el culto se castiga con la cárcel, tortura o muerte. Las leyes ideológicas, el cierre de las fronteras y la política china de repatriación de los desertores solo intensifican esta represión.
Pakistán	↓	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	Los ataques yihadistas han aumentado. El abuso de las leyes contra la blasfemia ha conducido a encarcelamientos masivos y a linchamientos. La conversión y los matrimonios forzados de niñas cristianas e hindúes persisten. Grupos ahmadíes fueron arrestados durante la celebración del Eid. Las reformas legales apenas han cambiado, en medio de un panorama de violencia generalizada.
Arabia Saudí	—	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa permanece prácticamente ausente en Arabia Saudí. Los ciudadanos chiitas se enfrentaron a arrestos, condenas a muerte y a un récord de ejecuciones. Las leyes contra la blasfemia se mantienen vigentes y se silencia el disenso. A pesar de gestos interreligiosos, y de la celebración en público de una misa copta, está prohibido practicar cualquier culto que no sea musulmán en público.
Somalia	—	Actores no-estatales Extremismo religioso	La libertad religiosa es inexistente en Somalia. Al-Shabaab y el Estado Islámico atacan a conversos y a personal humanitario. Los cristianos han sufrido ataques y viven de forma clandestina. En un clima de temor, se prohibió de nuevo el uso de la niqab por motivos de seguridad. Las tensiones federales y el control yihadista han empeorado el presente de las minorías religiosas.
Sudán	↓	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La guerra civil de Sudán ha provocado desplazamientos masivos en el país. Iglesias y mezquitas han sufrido ataques, sacerdotes han sido torturados y se ha forzado a cristianos a que se convirtieran. Mientras las reformas previas colapsan, las atrocidades y un estado sin ley van en aumento. Las minorías religiosas son particularmente vulnerables.
Turkmenistán	↓	Estado Autoritarismo	El gobierno de Gurbanguly Berdimuhamedow impone un control estricto a la libertad religiosa. Los cultos clandestinos (sin registrar) son ilegales, pero no es habitual poder registrarlos. Musulmanes y cristianos padecen redadas, vigilancia y amenazas. Las familias de los conversos sufren abusos y se presiona a la minorías para que adopten el islam.
Yemen	—	Estado Autoritarismo	El régimen de Houthis ha impuesto su versión del islam zaydí, persiguiendo a los bahaíes. Los conversos al cristianismo y los extranjeros sufren distintas presiones. La apostasía se castiga con la muerte. El resurgimiento de Al Qaeda y de las amenazas yihadistas minan todavía más la libertad religiosa.

País	Ten.	Principales causas y/o autores de persecución y/o discriminación	Resumen
Argelia	↓	Estado Autoritarismo	Argelia sigue restringiendo la libertad religiosa. Decenas de iglesias protestantes han permanecido cerradas; los conversos sufren procesos penales y los fieles son condenados por realizar actividades clandestinas. Todavía se mantienen vigentes las leyes contra la blasfemia. Las voces críticas con el islam se enfrentan al arresto y acoso.
Azerbaiyán	↓	Estado Autoritarismo	La represión de chiitas, testigos de Jehová y cristianos armenios, ha deteriorado enormemente la libertad religiosa en Azerbaiyán. Las autoridades imponen mecanismos de vigilancia, redadas y arrestos. Alrededor de 120.000 armenios han padecido una limpieza étnica; sus lugares de culto han sido desacralizados o destruidos después de su ocupación.
Baréin	—	Estado Autoritarismo	Aunque Baréin ha mejorado sus relaciones con la Iglesia católica, los ciudadanos chiitas todavía sufren arrestos, restricciones rituales y discriminación. Se castigan las voces críticas con el islam. Los conversos se arriesgan a padecer graves consecuencias legales y sociales. Aunque una nueva ley regula los lugares de culto, algunas Iglesias todavía esperan la obtención de permisos.
Brunéi	—	Estado Autoritarismo	El código penal de la sharía todavía constriñe la libertad religiosa en Brunéi. A los ciudadanos que no son musulmanes se les prohíbe el proselitismo, la educación y encuentros religiosos. Los grupos clandestinos son ilegales. La ley islámica rige la vida pública y se criminaliza cualquier crítica a la religión. El control es estricto y centralizado.
Chad	—	Estado Autoritarismo	En 2024, Chad padeció una oleada de violencia yihadista, con ataques de Boko Haram y del ISWAP que se saldaron con la vida de decenas de soldados. El periodo postelectoral fue políticamente inestable en el país. Los líderes cristianos denunciaron haber sufrido arrestos, marginalización y una creciente tensión interreligiosa, todo en un contexto de seguridad muy frágil.
Comoras	—	Estado Autoritarismo	La reelección entre 2024 y 2025 del Presidente Azali Assoumani, además del polémico arresto de un imán, han alimentado los temores que ya planeaban sobre la expresión religiosa en Comoras. Una redada policial en una iglesia de Malagasy suscitó una condena oficial. Los cristianos son marginados, en medio de un clima que genera tensión alrededor de su identidad y derechos.
Cuba	↓	Estado Autoritarismo	El estricto control del partido comunista se tradujo en un mayor deterioro de la libertad religiosa en Cuba. El clero y los fieles se enfrentan a una intimidación, arrestos, vigilancia y prohibiciones al culto siempre mayores. Los grupos clandestinos son reprimidos. Es frecuente que las iglesias sufran actos vandálicos y saqueos perpetrados por individuos sin identificar. Su miedo y aislamiento aumentan.
Yibuti	—	Estado Autoritarismo	El islam sunní domina y controla el Estado en Yitubi, limitando la libertad religiosa. Los ciudadanos no musulmanes se enfrentan a límites y discriminaciones laborales, además de a obstáculos administrativos. Se pretende disuadir de convertirse del islam; la conversión suele acarrear ostracismo y violencia.
Egipto	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	Aunque las legislaciones sobre la Iglesia y un borrador de ley sobre el estado personal suponen un progreso, persisten la violencia sectaria, la persecución de la blasfemia y la discriminación contra los grupos clandestinos. Se mantienen las denuncias contra los secuestros y conversiones forzadas de niñas cristianas.
Etiopía	—	Estado Autoritarismo	Las divisiones entre la Iglesia ortodoxa, las prohibiciones del hiyab y las tensiones étnicas, debilitan por momentos la libertad religiosa en Etiopía. A pesar del acuerdo de paz firmado con Tigray, las profundas rivalidades y la amenaza del extremismo minan los últimos restos de coexistencia religiosa.
Haití	↓	Actores no-estatales Criminalidad organizada	La violencia generalizada, el colapso del estado y la impunidad minan gravemente la libertad religiosa en Haití. Bandas armadas secuestran a líderes religiosos, saquean iglesias y matan a civiles de forma rutinaria. El diálogo interreligioso persiste, pero la inseguridad dificulta cualquier práctica religiosa.
Iraq	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La libertad religiosa en Irak es frágil. Los cristianos se enfrentaron a la marginalización política y presiones para emigrar. Los yazidíes han sufrido desplazamientos constantes. Milicias apoyadas por Irán y un repunte del Estado Islámico han aumentado las amenazas contra las minorías. La igualdad entre ciudadanos sigue siendo una realidad lejana.
Israel	↓	Estado y actores no-estatales Nacionalismo etno-religioso Extremismo religioso	La libertad religiosa en Israel ha sufrido un deterioro, con nuevos ataques a iglesias y mezquitas, acoso a cristianos y crecientes restricciones que también acosan a los árabes de religión musulmana, sobre todo en Jerusalén. A pesar de las condenas, prevalece la impunidad. El ataque de Hamás de octubre de 2023 ha afianzado la polarización y tensiones del país.
Jordania	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La libertad religiosa es limitada, pero estable, en Jordania. Los cristianos se siguen beneficiando de un cierto apoyo estatal, mientras que los grupos clandestinos soportan grandes obstáculos legales. En medio de una influencia islamista creciente, algunas iglesias han sufrido ataques y la presión social contra la apostasía persiste.
Kazajistán	↑	Estado Autoritarismo	El periodo estudiado deja algunos avances, como el reconocimiento oficial de la objeción de conciencia. Estos cambios han conducido a una ligera, pero significativa, mejora en todo el frente de la libertad religiosa en el país. Sin embargo, persisten restricciones considerables, sobre todo las exigentes condiciones para acceder al registro y las multas para el culto clandestino o expresiones en internet del propio credo. Cabe esperar que las nuevas enmiendas propuestas solo refuercen el control del Estado sobre las actividades religiosas.
Kuwait	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La libertad religiosa se limita a todos aquellos grupos registrados, no clandestinos. El culto chiita sufrió nuevas restricciones; persisten las leyes contra la blasfemia y las que favorecen la discriminación. Aquellos cristianos que están registrados pueden practicar su culto en libertad, pero carecen de un reconocimiento legal total y, por tanto, sufren severos obstáculos administrativos.

País	Ten.	Principales causas y/o autores de persecución y/o discriminación	Resumen
Kirguistán	↓	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa disminuyó en Kirguistán, a medida que sus autoridades tomaron medidas contra grupos religiosos clandestinos, asaltaron iglesias y mezquitas, y aprobaron una nueva ley sobre la religión con reglas más severas para lograr el registro. Las minorías sufren arrestos, multas y una creciente presión.
Laos	↓	Estado Autoritarismo	A pesar de las protecciones legales, la libertad religiosa está severamente acotada en Laos. Decenas de iglesias han sufrido ataques, los cristianos padecen arrestos y comunidades enteras han sido expulsadas. Con frecuencia, las autoridades locales apoyan a las facciones más agresivas de los pueblos y regiones. El control del estado bajo el decreto 315 sofoca la vida religiosa, sobre todo para los protestantes.
Malasia	—	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa permanece limitada, a pesar de las protecciones constitucionales. La mayoría de los estados prohíben la apostasía, se criminaliza el proselitismo que no sea musulmán y los chiitas sufren discriminación. Los cristianos y las comunidades indígenas se enfrentan a obstáculos legales y prejuicios administrativos.
Mauritania	—	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa apenas existe en Mauritania. La apostasía se castiga con la muerte y se persigue con dureza la blasfemia. El culto que no sea musulmán se limita a los extranjeros, mientras que la pequeña comunidad católica se enfrenta a obstáculos legales y adolece de un liderazgo local.
México	↓	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y criminalidad organizada	Aunque la constitución protege la libertad religiosa en México, el clero y los fieles se enfrentan a graves amenazas por parte del crimen organizado. Abundan la violencia, la extorsión y la profanación de iglesias, ejecutadas en un clima de impunidad generalizada. La discusión entre la Iglesia y el Estado en torno al laicismo es otra fuente de tensión en el país.
Marruecos	—	Estado Autoritarismo	Aunque Marruecos garantiza la libertad religiosa, el islam sigue siendo la religión estatal. No es ilegal convertirse, si bien se penaliza socialmente dar el paso. El culto que no sea musulmán se tolera, pero cristianos y baha'íes padecen restricciones legales. El discurso oficial promueve un islam moderado, sin reformas legales.
Nepal	↓	Estado y actores no-estatales Nacionalismo etno-religioso	A pesar de sus leyes anticonversión y del castigo al proselitismo, Nepal garantiza la libertad religiosa. Los cristianos, especialmente los intocables (dalits), padecen ataques, arrestos y el cierre de sus iglesias. La ley favorece las tradiciones hindúes y abandona las minorías más vulnerables a la discriminación y violencia; la evangelización acarrea penalizaciones legales.
Omán	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La libertad religiosa en Omán se limita a cultos aprobados por el Estado. Se prohíbe el proselitismo; las leyes contra la blasfemia imponen penalizaciones severas. Quien no sea musulmán puede rezar en sitios específicos para ellos. Un ataque vinculado al Estado Islámico en una mezquita chiita puso de manifiesto la creciente preocupación que despierta el sectarismo.
Palestina	↓	Estado y actores no-estatales Nacionalismo etno-religioso y extremismo religioso	A pesar de las garantías constitucionales, la guerra y las restricciones israelíes limitan gravemente la libertad religiosa en Palestina. Los cristianos de Gaza han sufrido pérdidas enormes; los fieles cristianos y musulmanes padecen inseguridad, sus lugares de culto son destruidos y no pueden acceder a Jerusalén.
Catar	—	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa en Catar se limita a cultos de tradición abrahámica controlados por el Estado. Aunque se han llevado a cabo celebraciones judías y católicas de forma pública, los baha'íes padecen deportaciones y prohibiciones laborales. Bajo la ley islámica, el proselitismo que no sea musulmán y la apostasía son considerados crímenes.
Rusia	↓	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa en Rusia ha disminuido a causa de la represión vinculada a la guerra. Amplias leyes sobre extremismo, agentes extranjeros y actividad misionera se utilizan para perseguir a las minorías y acallar la disidencia.
Sri Lanka	↑	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y nacionalismo etno-religioso	La libertad religiosa en Sri Lanka es frágil. Una mayoría budista goza de un estatus privilegiado; los cristianos, musulmanes e hindúes padecen acoso, restricciones y discursos de odio. Un mal uso de la Ley del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (ICCPR) permite arrestos por motivos religiosos. La retórica nacionalista budista carece de contrapesos.
Siria	↓	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	La libertad religiosa en Siria sigue siendo limitada, en un clima de inseguridad y violencia sectaria. Asentamientos yazidíes, chiitas y cristianos han padecido ataques. Además, facciones islamistas vandalizaron iglesias y símbolos navideños. La discriminación legal persiste. A pesar de una retórica inclusiva, las perspectivas en el país son inciertas.
Tayikistán	↓	Estado Autoritarismo	Tayikistán sigue controlando de cerca la libertad religiosa. Todos los grupos deben registrarse y el proselitismo está limitado. Las prácticas islámicas sufren prohibiciones. La vigilancia y represión también afecta a cristianos y otras minorías. Las leyes contra el extremismo permiten abusos.
Tailandia	—	Estado y actores no-estatales Autoritarismo y extremismo religioso	Aunque, en líneas generales, en Tailandia se respeta la libertad religiosa, el budismo goza de un estatus privilegiado. El conflicto al sur del país afecta a los derechos de los musulmanes. Los refugiados que huyen de la persecución religiosa padecen detenciones y, además, la posibilidad de ser deportados. Las religiones minoritarias y los grupos no registrados sufren negligencia o presión indirecta.
Túnez	↓	Estado Autoritarismo	A pesar de las garantías constitucionales, la libertad religiosa en Túnez es limitada. Las comunidades que no son musulmanas padecen restricciones administrativas; la hostilidad social aumenta, especialmente contra los migrantes cristianos y los judíos. La retórica y medidas de seguridad del gobierno son motivos de preocupación.

País	Ten.	Principales causas y/o autores de persecución y/o discriminación	Resumen
Turquía	↓	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa en Turquía disminuye. Las minorías padecen obstáculos legales, discursos de odio e injerencia estatal. Los pastores protestantes fueron expulsados del país, se cerraron iglesias y prohibieron las celebraciones cristianas. Los ataques terroristas son un gran motivo de alarma.
Emiratos Árabes Unidos	—	Estado Autoritarismo	Leyes contra el proselitismo y la blasfemia limitan la libertad religiosa en los Emiratos Árabes Unidos. Sin embargo, ha aumentado el diálogo interreligioso. La Casa de la Familia Abrahámica, el primer templo hindú en Abu Dabi y las reformas legales son señales de progreso. Con todo, los estrictos controles y los ataques antisemitas siguen siendo una fuente de preocupación.
Ucrania	↓	Estado Autoritarismo	La libertad religiosa en Ucrania se ha deteriorado gravemente en el marco de la guerra y de leyes restrictivas. Una ley aprobada en 2024 se dirige contra grupos vinculados a la Iglesia Ortodoxa Rusa.
Uzbekistán	↓	Estado Autoritarismo	Uzbekistán controla de cerca la religión. Sus leyes contra el extremismo se centran en vigilar a los musulmanes. Actos religiosos menores han dado pie a arrestos, torturas y sentencias de cárcel. Decenas de lugares de culto han sido cerrados o destruidos. La censura y represión muestran el deterioro de la libertad religiosa.
Venezuela	↓	Estado Autoritarismo	El control gubernamental, la instrumentalización de la religión por parte de la política y una cierta vaguedad legal que permite la censura y la represión, dificultan la libertad religiosa en Venezuela. La retórica antisemita se ha intensificado y la autonomía de las iglesias está bajo amenaza.
Vietnam	↓	Estado Autoritarismo	Vietnam sigue restringiendo la libertad religiosa. Las iglesias no registradas y minorías (como los degar y jemer) padecen arrestos, acosos y demoliciones, amparados en una cierta vaguedad legal. El control sobre la religión y el discurso en internet se ha endurecido gracias a nuevos decretos. Gran parte de las minorías carecen de protecciones.

Países en observación

ÁFRICA	LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE	ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA
Angola	Bolivia	Líbano
Burundi	Chile	
Costa de Marfil	Colombia	PAISES OSCE
Gabón	El Salvador	Bielorrusia
Ghana	Honduras	
Guinea		
Kenia	ASIA	
Mauricio	Bután	
Ruanda	Camboya	
Sudán del Sur	Indonesia	
Togo	Filipinas	

NOTA ACLARATORIA

El periodo analizado va desde enero de 2023 hasta diciembre de 2024, ambos incluidos. Si desea leer los perfiles individuales de cada país, diríjase a <https://acninternational.org/religiousfreedomreport>. A la hora de evaluar la magnitud de la opresión de los grupos religiosos en el mundo, el Comité editorial y los editores regionales han atendido a los factores señalados en la sección «Metodología y definiciones». ACN reconoce que la naturaleza cualitativa de la categorización propuesta necesariamente implica que sus análisis asumen un cierto grado de subjetividad.

TÚ + ACN = CUMPLES TU MISIÓN



La paz esté con todos ustedes: hacia una paz “desarmada y desarmante”



Mensaje del Santo Padre León XIV para la 59.ª Jornada Mundial de la Paz (1 de enero de 2026), 18.12.2025.

“¡La paz esté contigo!”

Este antiquísimo saludo, que sigue siendo habitual en muchas culturas, en la tarde de Pascua se llenó de nuevo vigor en labios de Jesús resucitado. «¡La paz esté con ustedes!» (Jn 20,19.21) es su palabra, que no sólo desea, sino que realiza un cambio definitivo en quien la recibe y, de ese modo, en toda la realidad. Por eso, los sucesores de los Apóstoles dan voz cada día y en todo el mundo a la más silenciosa revolución: “¡La paz esté con ustedes!”. Desde la tarde de mi elección como Obispo de Roma he querido incorporar mi saludo en este anuncio coral. Y deseo reafirmarlo: «Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente». [1]

La paz de Cristo resucitado

El que venció a la muerte y derribó el muro que separaba a los seres humanos (cf. Ef 2,14) es el Buen Pastor, que da la vida por el rebaño y que tiene muchas ovejas que no son del redil (cf. Jn 10,11.16): Cristo, nuestra paz. Su presencia, su don, su victoria resplandecen en la perseverancia de muchos testigos, por medio de los cuales la obra de Dios continúa en el mundo, volviéndose incluso más perceptible y luminosa en la oscuridad de los tiempos.



© Diócesis de Roma

El contraste entre las tinieblas y la luz, en efecto, no es sólo una imagen bíblica para describir el parto del que está naciendo un mundo nuevo; es una experiencia que nos atraviesa y nos sorprende según las pruebas que encontramos, en las circunstancias históricas en las que nos toca vivir. Ahora bien, ver la luz y creer en ella es necesario para no hundirse en la oscuridad. Se trata de una exigencia que los discípulos de Jesús están llamados a vivir de modo único y privilegiado, pero que, por muchos caminos, sabe abrirse paso en el corazón de cada ser humano. La paz existe, quiere habitar en nosotros, tiene el suave poder de iluminar y ensanchar la inteligencia, resiste a la violencia y la vence. La paz tiene el aliento de lo eterno; mientras al mal se le grita “basta”, a la paz se le susurra “para siempre”. En este horizonte nos ha introducido el Resucitado. Con este presentimiento viven los que trabajan por la paz que, en el drama de lo que el Papa Francisco ha definido como “tercera guerra mundial a pedazos”, siguen resistiendo a la contaminación de las tinieblas, como centinelas de la noche.

Lamentablemente lo contrario —es decir, olvidar la luz— es posible; entonces se pierde el realismo, cediendo a una representación parcial y distorsionada del mundo, bajo el signo de las tinieblas y del miedo. Hoy no son pocos los que llaman realistas a las narraciones carentes de esperanza, ciegas ante la belleza de los demás, que olvidan la gracia de Dios que trabaja siempre en los corazones humanos, aunque estén heridos por el pecado. San Agustín exhortaba a los cristianos a entablar una amistad indisoluble con la paz, para que, custodiándola en lo más íntimo de su espíritu, pudieran irradiar en torno a sí su luminoso calor. Él, dirigiéndose a su comunidad, escribía así: «Tened la





paz, hermanos. Si queréis atraer a los demás hacia ella, sed los primeros en poseerla y retenerla. Arda en vosotros lo que poseéis para encender a los demás». [2]

Ya sea que tengamos el don de la fe, o que nos parezca que no lo tenemos, queridos hermanos y hermanas, ¡abrámonos a la paz! Acojámosla y reconozcámosla, en vez de considerarla lejana e imposible. Antes de ser una meta, la paz es una presencia y un camino. Aunque sea combatida dentro y fuera de nosotros, como una pequeña llama amenazada por la tormenta, cuidémosla sin olvidar los nombres y las historias de quienes nos han dado testimonio de ella. Es un principio que guía y determina nuestras decisiones. Incluso en los lugares donde sólo quedan escombros y donde la desesperación parece inevitable, hoy encontramos a quienes no han olvidado la paz. Así como en la tarde de Pascua Jesús entró en el lugar donde se encontraban los discípulos, atemorizados y desanimados, de la misma manera la paz de Cristo resucitado sigue atravesando puertas y barreras con las voces y los rostros de sus testigos. Es el don que permite que no olvidemos el bien, reconocerlo vencedor, elegirlo de nuevo juntos.

Una paz desarmada

Poco antes de ser arrestado, en un momento de gran intimidad, Jesús dijo a los que estaban con Él: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo». E inmediatamente agrega: «¡No se inquieten ni teman!» (Jn 14,27). La turbación y el temor podían referirse, ciertamente, a la violencia que pronto se abatiría sobre Él. Más profundamente, los Evangelios no esconden que lo que desconcertó a los discípulos fue su respuesta no violenta; un camino al que todos, empezando por Pedro, se opusieron, pero en el cual el Maestro pidió que lo siguieran hasta el final. El camino de Jesús sigue siendo motivo de turbación y de temor. Y Él repite con firmeza a quien quisiera defenderlo: «Envaina tu espada» (Jn 18,11; cf. Mt 26,52). La paz de Jesús resucitado es desarmada, porque desarmada fue su lucha, dentro de circunstancias históricas, políticas y sociales precisas. Los cristianos, juntos, deben hacerse proféticamente testigos de esta novedad, recordando las tragedias de las que tantas veces se han hecho cómplices. La gran parábola del juicio universal invita a todos los cristianos a actuar con misericordia, siendo conscientes de ello (cf. Mt 25,31-46). Y, al hacerlo, encontrarán a su lado

“¡La paz esté con ustedes!”

hermanos y hermanas que, por distintos caminos, han sabido escuchar el dolor ajeno y se han liberado interiormente del engaño de la violencia.

Aunque hoy no son pocas las personas de corazón dispuesto a la paz, un gran sentimiento de impotencia las invade ante el curso de los acontecimientos, cada vez más incierto. Ya san Agustín, en efecto, señalaba una paradoja particular: «Es más difícil alabar la paz que poseerla. En efecto, si queremos alabarla, deseamos las fuerzas para ello, buscamos los pensamientos y pesamos las palabras; por el contrario, si queremos poseerla, la tenemos y poseemos sin trabajo alguno». [3]

Cuando tratamos la paz como un ideal lejano, terminamos por no considerar escandaloso que se le niegue, e incluso que se haga la guerra para alcanzarla. Pareciera que faltan las ideas justas, las frases sopesadas, la capacidad de decir que la paz está cerca. Si la paz no es una realidad experimentada, para custodiar y cultivar, la agresividad se difunde en la vida doméstica y en la vida pública. En la relación entre ciudadanos y gobernantes se llega a considerar una culpa el hecho de que no se nos prepare lo suficiente para la guerra, para reaccionar a los ataques, para responder a las agresiones. Mucho más allá del principio de legítima defensa, en el plano político dicha lógica de oposición es el dato más actual en una desestabilización planetaria que va asumiendo cada día mayor dramatismo e imprevisibilidad. No es casual que los repetidos llamamientos a incrementar el gasto militar y las decisiones que esto conlleva sean presentados por muchos gobernantes con la justificación del peligro respecto a los otros. En efecto, la fuerza disuasiva del poder y, en particular, de la disuasión nuclear, encarnan la irracionalidad de una relación entre pueblos basada no en el derecho, la justicia y la confianza, sino en el miedo y en el dominio de la fuerza. «La consecuencia —como ya escribía san Juan XXIII acerca de su tiempo— es clara: los pueblos viven bajo un perpetuo temor, como si les estuviera amenazando una tempestad que en cualquier momento puede desencadenarse con ímpetu horrible. No les falta razón, porque las armas son un hecho. Y si bien parece difícilmente creíble que haya hombres con suficiente osadía para tomar sobre sí la responsabilidad de las muertes y de la asoladora destrucción que acarrearía una guerra, resulta innegable, en cambio, que un hecho cualquiera imprevisible puede de improviso e inesperadamente provocar el incendio bélico». [4]

Pues bien, en el curso del 2024 los gastos militares a nivel mundial aumentaron un 9,4% respecto al año anterior, confirmando la tendencia ininterrumpida desde hace diez años y alcanzando la cifra de 2.718 billones de dólares, es decir, el 2,5% del PIB mundial. [5] Por si fuera poco, hoy parece que se quiera responder a los nuevos desafíos, no sólo con el enorme esfuerzo económico para el rearme, sino también con un reajuste de las políticas educativas; en vez de una cultura de la memoria, que preserve la conciencia madurada en el siglo XX y no olvide a sus millones de víctimas, se promueven campañas de comunicación y programas educativos, en escuelas y universidades, así como en los medios de comunicación, que difunden la percepción de amenazas y transmiten una noción meramente armada de defensa y de seguridad.

**“La paz
resiste
a la
violencia
y la
vence.”**

*“Cada día —afirma el Papa Francisco— estamos llamados todos a convertirnos en una «caricia de Dios». Hoy tu generosidad puede abrazar a quienes más necesitan esperanza.”
Dona y haz llegar esa caricia a la Iglesia que sufre.*

Sin embargo, «el verdadero amante de la paz ama también a los enemigos de ella». [6] Así recomendaba san Agustín que no se destruyeran los puentes ni se insistiera en el registro del reproche, prefiriendo el camino de la escucha y, en cuanto sea posible, el encuentro con las razones de los demás. Hace sesenta años, el Concilio Vaticano II se concluía con la conciencia de un diálogo urgente entre la Iglesia y el mundo contemporáneo. En particular, la Constitución *Gaudium et spes* centraba la atención en la evolución de la práctica bélica: «El riesgo característico de la guerra contemporánea está en que da ocasión a los que poseen las recientes armas científicas para cometer tales delitos y con cierta inexorable conexión puede empujar las voluntades humanas a determinaciones verdaderamente horribles. Para que esto jamás suceda en el futuro, los obispos de toda la tierra reunidos aquí piden con insistencia a todos, principalmente a los jefes de Estado y a los altos jefes del ejército, que consideren incesantemente tan gran responsabilidad ante Dios y ante toda la humanidad». [7]

Al reiterar el llamamiento de los Padres conciliares y estimando la vía del diálogo como la más eficaz a todos los niveles, constatamos cómo el ulterior avance tecnológico y la aplicación en ámbito militar de las inteligencias artificiales hayan radicalizado la tragedia de los conflictos armados. Incluso se va delineando un proceso de desresponsabilización de los líderes políticos y militares, con motivo del creciente “delegar” a las máquinas decisiones que afectan la vida y la muerte de personas humanas. Es una espiral destructiva, sin precedentes, del humanismo jurídico y filosófico sobre el cual se apoya y desde el que se protege cualquier civilización. Es necesario denunciar las enormes concentraciones de intereses económicos y financieros privados que van empujando a los estados en esta dirección; pero esto no basta, si al mismo tiempo no se fomenta el despertar de las conciencias y del pensamiento crítico. La Encíclica *Fratelli tutti* presenta a san Francisco de Asís como ejemplo de este despertar: «En aquel mundo plagado de torreones de vigilancia y de murallas protectoras, las ciudades vivían guerras sangrientas entre familias poderosas, al mismo tiempo que crecían las zonas miserables de las periferias excluidas. Allí Francisco acogió la verdadera paz en su interior, se liberó de todo deseo de dominio sobre los demás, se hizo uno de los últimos y buscó vivir en armonía con todos». [8] Es una historia que quiere continuar en nosotros, y que requiere que unamos esfuerzos para contribuir recíprocamente a una paz desarmante, una paz que nace de la apertura y de la humildad evangélica.

Una paz desarmante

La bondad es desarmante. Quizás por eso Dios se hizo niño. El misterio de la Encarnación, que tiene su punto de

mayor abajamiento en el descenso a los infiernos, comienza en el vientre de una joven madre y se manifiesta en el pesebre de Belén. «Paz en la tierra» cantan los ángeles, anunciando la presencia de un Dios sin defensas, del que la humanidad puede descubrirse amada solo cuidándolo (cf. Lc 2,13-14). Nada tiene la capacidad de cambiarnos tanto como un hijo. Y quizá es precisamente el pensar en nuestros hijos, en los niños y también en los que son frágiles como ellos, lo que nos conmueve profundamente (cf. Hch 2,37). A este respecto, mi venerado Predecesor escribía que «la fragilidad humana tiene el poder de hacernos más lúcidos respecto a lo que permanece o a lo que pasa, a lo que da vida y a lo que provoca muerte. Quizás por eso tendemos con frecuencia a negar los límites y a evadir a las personas frágiles y heridas, que tienen el poder de cuestionar la dirección que hemos tomado, como individuos y como comunidad». [9]

San Juan XXIII introdujo por primera vez la perspectiva de un desarme integral, que sólo puede afirmarse mediante la renovación del corazón y de la inteligencia. Así escribía en *Pacem in terris*: «Todos deben, sin embargo, convenirse que ni el cese en la carrera de armamentos, ni la reducción de las armas, ni, lo que es fundamental, el desarme general son posibles si este desarme no es absolutamente completo y llega hasta las mismas conciencias; es decir, si no se esfuerzan todos por colaborar cordial y sinceramente en eliminar de los corazones el temor y la angustiosa perspectiva de la guerra. Esto, a su vez, requiere que esa norma suprema que hoy se sigue para mantener la paz se sustituya por otra completamente distinta, en virtud de la cual se reconozca que una paz internacional verdadera y constante no puede apoyarse en el equilibrio de las fuerzas militares, sino únicamente en la confianza recíproca. Nos confiamos que es éste un objetivo asequible. Se trata, en efecto, de una exigencia que no sólo está dictada por las normas de la recta razón, sino que además es en sí misma deseable en grado sumo y extraordinariamente fecunda en bienes». [10]

Un servicio fundamental que las religiones deben prestar a la humanidad que sufre es vigilar el creciente intento de transformar incluso los pensamientos y las palabras en armas. Las grandes tradiciones espirituales, así como el recto uso de la razón, nos llevan a ir más allá de los lazos de sangre o étnicos, más allá de las fraternidades que sólo reconocen al que es semejante y rechazan al que es diferente. Hoy vemos cómo esto no se da por supuesto. Lamentablemente, forma cada vez más parte del panorama contemporáneo arrastrar las palabras de la fe al combate político, bendecir el nacionalismo y justificar religiosamente la violencia y la lucha armada. Los creyentes deben desmentir activamente, sobre todo con la vida, esas formas de blasfemia que opacan el Santo Nombre de Dios. Por eso,

junto con la acción, es cada vez más necesario cultivar la oración, la espiritualidad, el diálogo ecuménico e interreligioso como vías de paz y lenguajes del encuentro entre tradiciones y culturas. En todo el mundo es deseable «que cada comunidad se convierta en una “casa de paz”, donde aprendamos a desactivar la hostilidad mediante el diálogo, donde se practique la justicia y se preserve el perdón». [11] Hoy más que nunca, en efecto, es necesario mostrar que la paz no es una utopía, mediante una creatividad pastoral atenta y generativa.

Por otra parte, esto no debe distraer la atención de todos sobre la importancia que tiene la dimensión política. Quienes están llamados a responsabilidades públicas en las sedes más altas y cualificadas, procuren que «se examine a fondo la manera de lograr que las relaciones internacionales se ajusten en todo el mundo a un equilibrio más humano, o sea a un equilibrio fundado en la confianza recíproca, la sinceridad en los pactos y el cumplimiento de las condiciones acordadas. Examínese el problema en toda su amplitud, de forma que pueda lograrse un punto de arranque sólido para iniciar una serie de tratados amistosos, firmes y fecundos». [12] Es el camino desarmante de la diplomacia, de la mediación, del derecho internacional, tristemente desmentido por las cada vez más frecuentes violaciones de acuerdos alcanzados con gran esfuerzo, en un contexto que requeriría no la deslegitimación, sino más bien el reforzamiento de las instituciones supranacionales.

Hoy, la justicia y la dignidad humana están más expuestas que nunca a los desequilibrios de poder entre los más fuertes. ¿Cómo habitar un tiempo de desestabilización y de conflictos liberándose del mal? Es necesario motivar y sostener toda iniciativa espiritual, cultural y política que mantenga viva la esperanza, contrarrestando la difusión de actitudes fatalistas «como si las dinámicas que la producen procedieran de fuerzas anónimas e impersonales o de estructuras independientes de la voluntad humana». [13] Porque, de hecho, «la mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores», [14] a esta estrategia hay que oponer el desarrollo de sociedades civiles conscientes, de formas de asociacionismo responsable, de experiencias de participación no violenta, de prácticas de justicia reparadora a pequeña y gran escala. Ya lo señalaba con claridad León XIII en la Encíclica *Rerum novarum*: «La reconocida cortedad de las fuerzas humanas aconseja e impele al hombre a buscarse el apoyo de los demás. De las Sagradas Escrituras es esta sentencia: “Es mejor que estén dos que uno solo; tendrán la ventaja de la unión. Si el uno cae, será levantado por el otro. ¡Ay del que está solo, pues, si cae, no tendrá quien lo levante!” (Qo 4,9-10). Y también esta otra:

“El hermano, ayudado por su hermano, es como una ciudad fortificada” (Pr 18,19)». [15]

Que este sea un fruto del Jubileo de la Esperanza, que ha impulsado a millones de seres humanos a redescubrirse peregrinos y a comenzar en sí mismos ese desarme del corazón, de la mente y de la vida al que Dios no tardará en responder cumpliendo sus promesas: «Él será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas. No levantará la espada una nación contra otra ni se adiestrarán más para la guerra. ¡Ven, casa de Jacob, y caminemos a la luz del Señor!» (Is 2,4-5).

Vaticano, 8 de diciembre de 2025 LEÓN PP. XIV

[1] *Bendición apostólica “Urbi et Orbi” y primer saludo, Loggia central de la Basílica de San Pedro (8 mayo 2025).*

[2] S. Agustín de Hipona, *Sermón 357, 3.*

[3] *Ibíd.*, 1.

[4] S. Juan XXIII, *Carta enc. Pacem in terris (11 abril 1963)*, 60.

[5] Cf. SIPRI *Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security (2025).*

[6] S. Agustín de Hipona, *Sermón 357, 1.*

[7] *Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes*, 80.

[8] Francisco, *Carta enc. Fratelli tutti (3 octubre 2020)*, 4.

[9] *Id.*, *Carta al Director del “Corriere della Sera” (14 marzo 2025).*

[10] S. Juan XXIII, *Carta enc. Pacem in terris (11 abril 1963)*, 113.

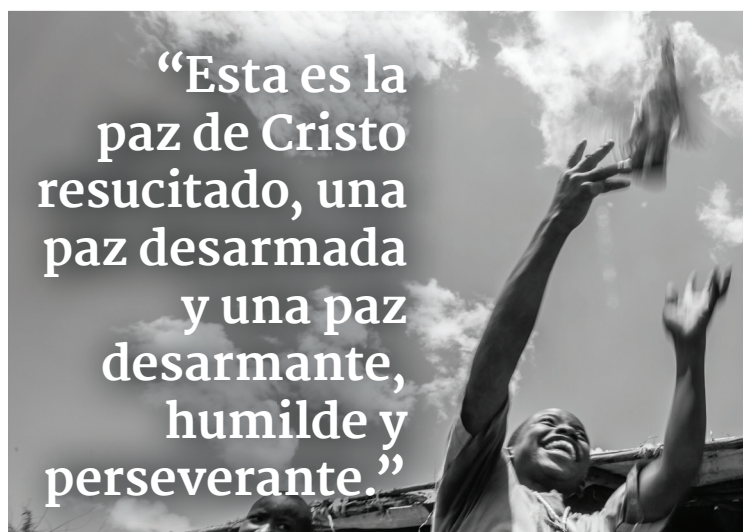
[11] *Discurso a los obispos de la Conferencia Episcopal Italiana (17 junio 2025).*

[12] S. Juan XXIII, *Carta enc. Pacem in terris (11 abril 1963)*, 118.

[13] Benedicto XVI, *Carta enc. Caritas in veritate (29 junio 2009)*, 42.

[14] Francisco, *Carta enc. Fratelli tutti (3 octubre 2020)*, 15.

[15] León XIII, *Carta enc. Rerum novarum (15 mayo 1891)*, 35.



OFRECE UNA MISA EN HONOR DE LA VIRGEN DOLOROSA POR ELLOS



Ayuda a la Iglesia Necesitada es una organización sin ánimo de lucro.
Las donaciones a Ayuda a la Iglesia que Sufre son deducibles de impuestos.